

Menores®

Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de Menores
Plan de Estudio “Eslabones de la Gracia”

Año C, primer trimestre

EDITOR*Kathleen Beagles*

SECRETARIA EDITORIAL*Daniella Volf*

DIRECTORES MUNDIALES

DE ESCUELA SABATICA*Jonathan Kuntaraf*
Gary B. Swanson

GENERAL CONFERENCE ADVISOR*Mark A. Finley*

CONSEJERO EDITORIAL*Ángel Manuel Rodríguez*

DIRECCIÓN ARTÍSTICA.....*Reger Smith, Jr.*

DISEÑO*Madelyn Gatz*

ILUSTRACIONES*Justinen Creative Group*

MINISTERIOS INFANTILES

DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA*Gloria Trotman*
Dinorah Rivera

Los textos de los versículos para memorizar se han extraído de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional* © 1999, Sociedad Bíblica Internacional. Los textos bíblicos de los acertijos se han tomado de la versión *Nueva Reina-Valera* 2000.

Una publicación del Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 8100 SW 117TH Avenue, Miami, Florida 33183; editada y publicada por la Asociación Publicadora Interamericana, 2905 NW 87 TH Avenue, Miami, Florida 33172, EE. UU.

FOLLETO DE ESCUELA SABÁTICA MENORES (SABBATH SCHOOL QUARTERLY POWER POINTS).
Preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA trata de...

GRACIA

Dios se ofrece a sí mismo por nosotros. (Lecciones n° 1-4)

- Una mujer esconde a unos espías.
- Más tarde es rescatada.
- Un hombre débil se hace fuerte.
- Una nuera hace una importante elección.

ADORACIÓN

Respondemos al gran amor de Dios. (Lecciones n° 5-8)

- Juan el Bautista predica el arrepentimiento.
- Lleva un estilo de vida sencillo y saludable.
- Después es llevado a la cárcel.
- Aún así, tiene valor para vivir por Dios.



COMUNIDAD

Nos tratamos con respeto. (Lecciones n° 9-12)

- José es el hijo favorito.
- Sus hermanos tratan de vengarse.
- José honra a Dios dondequiera que está.
- Aún estando en la cárcel.

GRACIA EN ACCIÓN

Compartiendo el perdón. (Lección n° 13)

- José perdona a sus hermanos.

Bienvenido a esta nueva GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Menores que trata el tema de la gracia y el amor de Dios. La gracia de Dios es poder. Es el poder de Dios que te encuentra, te perdona y te llena de todo lo necesario para vivir una vida plena y maravillosa por él.

Cómo usar esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

Estas lecciones con las historias tienen el propósito de ayudarte a recordar lo que estudiaste de la Biblia en la Escuela Sabática el sábado anterior, incluyendo ideas que te ayudarán a poner en práctica lo que aprendiste. Otras ideas te ayudarán a comunicarte con Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia y la reflexión sobre lo que has leído. Es la forma como creces en tu relación con Jesús.

Estas historias y actividades no son como una lección de la escuela que debas estudiar antes de una prueba. En realidad una gran parte de la lección de la Escuela Sabática consiste en el estudio que haces en la Biblia y los comentarios que tienes con tu maestro o maestra en la Escuela Sabática.

Podría suceder que no tengas una Escuela Sabática en la que se estudia la lección. O bien es posible que desees conocer la historia antes de ir a la Escuela Sabática. Si tal fuera tu caso, ¿por qué no lees tú mismo los textos bíblicos y las referencias anotadas al comienzo de cada historia? O bien, mejor todavía, léelas con un adulto en el culto familiar y sorprende a tu maestra al presentarlas en la clase el sábado de mañana.

Pero lo más importante es que cada día dediques tiempo a la lectura, a la oración y a la reflexión acerca de Jesús. Pídele que te ayude a aplicar lo que estudias a lo que haces en la vida real. Lo que te convierte en un cristiano en crecimiento firme no son los conocimientos que tienes en tu cerebro, sino lo que haces con tu corazón, es decir, con tus sentimientos y emociones.

¡Te deseo un feliz crecimiento en Jesús!

Los Editores

PD: Escríbenos y cuéntanos cómo va tu crecimiento en Jesús:

Depto. de Escuela Sabática
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.



Adoptada por el enemigo

Sábado

Haz la actividad de la página 10.

*¿Alguna vez has visto al equipo ganador de la escuela, y has deseado ser parte de él?
¿Sentiste que no eras lo suficientemente especial para pertenecer a él, y que te costaría demasiado que te acepten? ¿Puedes imaginar la*

Domingo

Lee "Adoptada por el enemigo".

Dibuja el muro de Jericó, y escríbele con letras rojas el versículo para memorizar.

Estudia. Comienza a aprender el versículo para memorizar. ¿Qué dice acerca de Dios?

Ora. Agradece a Dios por querer que formes parte de su familia.



Dios quiere que formemos parte de su familia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Te tomé de los confines de la tierra, te llamé de los rincones más remotos [...]. Yo te escogí; no te rechacé"

(Isaías 41:9).

emoción de que el capitán se te acerque, y te diga: "Hola, te quiero en mi equipo"?

(Textos clave y referencias:

Josué 2; Patriarcas y profetas, pp. 514-516, 524.)

Dos hombres barbudos se arrastraron entre las sombras hacia una gran puerta de madera. Entraron sigilosamente, pues necesitaban algo de



Lunes

Lee Juan 1:12 y Juan 3:1 y 2

Escribe. Parfraseando estos versículos en tu diario de estudio de la Biblia, como si hubiesen sido dirigidos a ti.

Ora. Pide a Dios que te ayude a estar agradecido por ser parte de su familia.

Martes

Lee Josué 2.

Haz. Ata una cuerda roja en tu muñeca, o préndela a tu ropa, como un recordatorio de que Dios te ha escogido para ser parte de su familia.

Comparte. Cuando la gente te pregunte por la cuerda roja, di lo que significa.

Ora. Pide a Dios que te dé la oportunidad y el valor de compartir su gracia con alguien.

comer. Pero aparte de eso, debían escuchar lo que comentaba la gente del lugar. Los hombres eran espías que había enviado Josué, el líder israelita, a Jericó. Estaban en una misión secreta para buscar información de la ciudad, antes de que los israelitas la atacaran por orden de Dios.

Una mujer de nombre Rahab reconoció a los dos extraños y les dijo con premura: —Suban al techo rápidamente. Tengo algunos manojos de lino secándose para hacer hilo.

Escóndanse debajo de ellos y espérenme. El rey ya sabe que ustedes están en la ciudad y los está buscando.

Rahab había escuchado rumores acerca de los israelitas y de su Dios. Sabía que la ciudad estaba en alerta. Todo el mundo estaba buscando a los espías.

Los dos hombres subieron las escaleras hacia el techo rápidamente. Sabían que si eran capturados por el rey de Jericó, serían ejecutados. Esperaron pacientemente bajo los ásperos manojos, confiando que Dios continuaría protegiéndolos. Escuchaban atentamente cada sonido.

De repente, escucharon unos fuertes golpes en la pesada puerta de madera de la casa. Voces poco amigables llenaron la habitación.

—¿Dónde están los dos extraños? —gritaron los soldados—. ¡Tenemos un reporte de que fueron vistos aquí!

El corazón de Rahab latía fuertemente.

Miércoles

Lee el resto de la historia en Josué 6:21 al 25.

Observa. De acuerdo al versículo 24, ¿qué cosas se salvaron de la ciudad y que sucedió con ellas? De acuerdo al versículo 25, ¿quienes se salvaron?

Anota en tu diario de estudio de la Biblia, en qué se parecen o se diferencian Rahab y su familia, al tesoro que fue sacado de Jericó

Ora. Agradece a Dios por su gracia salvadora.



—Así es —respondió Rahab simulando tranquilidad—. Yo los vi. Vinieron temprano buscando comida, y creo que buscaban también información. Pero como podrán ver, ya no están aquí. Me alegra que los estén buscando, pues me puse muy nerviosa.

Los mensajeros del rey abandonaron el lugar refunfuñando, mientras Rahab aseguraba por dentro la pesada puerta.

Rápidamente corrió hasta el techo escaleras arriba, buscando a los espías escondidos entre los manojos.

—Sus perseguidores han salido de las puertas de la ciudad. Se dirigieron hacia las riveras del Jordán, a un lugar en donde se puede cruzar el río con facilidad. Si quieren, pueden dormir un poco, mientras yo pienso cómo sacarlos de aquí. No estarán seguros hasta que regresen a su campamento.

Con una tranquilizadora sonrisa, Rahab salió.

Los espías se miraron entre sí. ¿Podrían confiar en ella? No tenían otra opción. Entonces permanecieron tranquilos, pero alertas, turnándose para dormir de a ratos.

Más tarde, Rahab regresó con una cuerda enrollada en su hombro. Los hombres se sentaron y sacudieron el lino de sus túnicas.

—Miren —Rahab se arrodilló junto a ellos para explicarles—: Mi casa está junto al muro de la ciudad. Si colgamos esta cuerda por el muro, ustedes podrán bajar por ella. ¡Pero deben apresurarse! Si escapan antes de que amanezca, podrán esconderse en el monte. Si sus perseguidores regresan, será demasiado tarde.



Jueves

Lee Romanos 8:14 al 17 o Gálatas 4:5 al 7

Piensa. ¿Qué hace que la adopción sea algo tan especial?

Haz. Recorta un marcador para libros en un papel rojo.
Escribe sobre él tu nombre seguido por "Te he elegido a ti. Con amor, Dios".

Ora. Di a Dios si escoges o no, ser parte de su familia.

Los hombres se miraron con alivio, y le preguntaron:

—¿Por qué nos has ayudado de esta manera?

—Sé que Dios ha entregado esta tierra a su pueblo, incluyendo nuestra ciudad —respondió Rahab de inmediato—. Todo el mundo en Jericó tiene miedo de morir. Estamos aterrados. Todos hemos escuchado acerca de las cosas maravillosas que Dios hizo por ustedes mientras salían de Egipto. Por favor, ayúdenme como yo los estoy ayudando. Yo creo en su Dios, y en lo que él está haciendo con su pueblo. Prométanme que me salvarán junto con mis padres y mis hermanos, cuando su ejército venga a destruir la ciudad. Denme una señal de que no nos matarán, ya que no los entregué a los hombres del rey.

—Muy bien —estuvieron de acuerdo los espías—. Nuestras vidas por las tuyas. Si mantienes en secreto nuestra visita, tendremos misericordia de ti cuando Dios nos entregue la tierra.

Al parecer, Dios ya había incluido a Rahab en sus planes.

—Pero —dijo uno de los hombres mientras probaba la seguridad de la cuerda—, no podremos mantener nuestro trato, a menos que ates un cordón escarlata en tu ventana, y que tu padre, madre, hermanos y hermanas, estén en la casa en ese momento.

Viernes

Lee Hebreos 11:31 y Mateo 1:5.

Haz la historia en dibujos.

Cuenta la historia a tu familia o a un amigo durante el culto.

Comparte las ideas que has estudiado esta semana. Permite que cada uno diga qué parte de la historia le pareció más importante.

Ora. Agradece a Dios por su gracia, que siempre busca personas para que formen parte de su familia.

Rahab observó a los espías mientras bajaban por la cuerda y se escurrían entre los árboles, y miró luego la cuerda. ¿Cuál sería el desenlace de este arreglo especial que había hecho con los espías israelitas?

Más tarde, cuando el pueblo de Israel marchó alrededor de Jericó, tal y como Dios se los había indicado, la ciudad entera se desplomó.

Todos murieron, excepto aquellos que se encontraban en la casa de Rahab, en donde un cordón escarlata colgaba de una ventana.



Josué, el líder israelita, mandó llamar a los espías.
—Vayan a los escombros —les indicó—, y busquen a la mujer que los ayudó. Saquen a todos los que hayan sobrevivido con ella.

Los dos hombres salieron para cumplir el mandato. Rahab y la familia que se había reunido en su casa fueron puestos a salvo de la destrucción, en un lugar fuera del campamento de los israelitas. Todos en la casa con un cordón escarlata que colgaba de la ventana habían sido salvados.

Rahab creyó en el poder de Dios. Nunca se imaginó que sería una de las bisabuelas de Jesús. Probablemente no supo que el cordón escarlata en su ventana les recordaría a otros la sangre salvadora de Jesús. Lo único que sabía era que Dios la había elegido y la había incluido en su familia. Dios siempre está buscando personas para que pertenezcan a su familia.

La invitación de Dios

Aquí hay dos promesas (entre muchas otras) que Jesús hace. Cada una empieza con una palabra en negrita, y sigue hacia arriba, abajo, izquierda o derecha (pero no diagonalmente), y termina con una palabra en itálica. Utiliza cada palabra sólo una vez. Dios nos brinda una invitación, ¿la aceptarás?

Venid	él,	a	amará,	lo
a	y	vendremos	y	Padre
mí	habitaremos	os haré	<i>descansar.</i>	mi
todos	en	yo	EI	Y
los	él.	y	que	Palabra.
que		cargados,	me	mi
estáis	fatigados	y	ama,	guardará

(Las respuestas a los acertijos están en las páginas finales.)

La guerra está ganada

¿Por qué preocuparnos por batallas, si la guerra ya está ganada? Jesús venció a Satanás en la cruz: La guerra fue ganada, como este acertijo de la Biblia ilustra.



-A + O



-AL + ENSE



-YO he vencido



-A



La batalla pertenece al Señor

¿Recuerdas algún momento en el que una situación difícil te haya hecho pensar en cuánto te ama Dios? Josué también enfrentó una situación similar. **(Textos clave y referencias:** Josué 5:13-6:20; Patriarcas y profetas, pp. 521-532.)

Sábado

Haz la actividad de la página 11.

Haz una bandera para tu cuarto. Escribe tu nombre, y "Dios ya ha ganado la batalla por ti".

Domingo

Lee la historia "La batalla pertenece al Señor".

Crea. Dibuja o crea una trompeta de cuerno de carnero, y escribe en ella el versículo para memorizar. Ubícalo en un lugar visible y comienza a aprenderlo.

Pide a un adulto que te hable de la mayor batalla que él o ella haya enfrentado, y qué aprendió de ella.

Ora. Pide a Dios que te muestre cómo ganó la batalla por ti.

La orgullosa ciudad amurallada se encontraba al borde de una hermosa planicie, llena de árboles frondosos y cosas

buenas para comer. Se podían ver carrozas de guerra tiradas por caballos que salían y entraban por las puertas ciudad. Adentro, se erigían palacios y templos consagrados a la diosa de la luna. No muy lejos estaba el río Jordán. Los israelitas acampaban cerca del río que Dios recién había detenido para que pudiesen cruzarlo.

Josué, el nuevo comandante de los israelitas, salió de su tienda y atravesó interminables filas de tiendas hasta llegar al borde de la planicie. Ante Josué se erguía la ciudad de Jericó con sus poderosas murallas. Parecía imposible atravesarlas, o pasar a través de sus puertas. Sin embargo, recordaba que Dios le había prometido la victoria. De alguna manera Dios iba a conquistar la tierra para ellos, de ciudad en ciudad, ¿pero cómo?

De repente, Josué notó que alguien lo acompañaba. Alzó su mirada, y un hombre con una espada desenvainada se encontraba de pie delante de él.

—Señor —dijo Josué respetuosamente poniendo su mano en el mango de su espada, por si acaso—, ¿eres de los nuestros o de nuestros enemigos?

Dios ya ganó
la batalla por
nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”

(Romanos 8:37).

Lunes

Repasa la historia en Josué 5 y 6.

Piensa. ¿Qué ventaja tenían Josué y el ejército israelita? ¿Qué ventajas tenía el enemigo? ¿Qué puede estar tratando de decirte Dios acerca de tus ventajas?

Anota tu respuesta en tu diario de estudio de la Biblia*

Ora. Agradece a Dios por ganar la batalla por ti.

* Si no tienes un diario de estudio de la Biblia, consigue una libreta pequeña, o pega algunas hojas extra a tu folleto de Menores, o crea un documento especial en tu computadora. Escribe tus pensamientos e ideas cada vez que estudies la Biblia.

Martes

Lee de nuevo Josué 5:13 al 15.

Piensa. ¿De qué manera mostró respeto Josué frente al comandante celestial? Como líder de los israelitas, ¿se alegró Josué de que Dios fuera su verdadero líder?

Planifica de qué manera puedes mostrar más respeto a Dios, esta semana, el comandante en jefe de todas tus batallas. Escribe tu plan en tu diario de estudio de la Biblia.





—De ninguno —respondió la profunda y placentera voz del hombre—. Me presento ante ti como comandante del ejército del Señor.

Josué retiró su mano de su espada, y cayó a tierra, postrándose.

—¿Qué órdenes trae mi Señor para este siervo suyo?

Josué estaba seguro de que iba a recibir instrucciones de batalla de parte de Dios.

—Antes que nada —anunció el comandante celestial—, quítate las sandalias de los pies, porque el lugar que pisas es sagrado.

Josué se desató rápidamente las sandalias, sin levantar su rostro.

—He entregado en tus manos a Jericó —anunció el comandante—, y a su rey con sus guerreros. Pero tengo instrucciones especiales acerca de cómo lo harán.

Josué escuchó atentamente lo que seguía.

Horas después, Josué se reunió con sus líderes y les presentó el plan.

—Carguen el arca del pacto del Señor —dijo a los sacerdotes—, y siete de ustedes lleven trompetas delante de ella.

Luego al resto de los soldados, les dijo:

—¡Adelante! ¡Marchen alrededor de la ciudad! ¡Que los hombres armados marchen detrás del arca del Señor.

El pueblo, que fue acomodado cuidadosamente tribu por tribu, comenzó la marcha al sonido de las trompetas de los siete sacerdotes.

Miércoles

Lee. Busca y lee Romanos 8:37 al 39; Hebreos 2:14 y 15; 1 de Juan 3:8.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, de qué manera crees que estos versículos se relacionan con la historia de Dios peleando la batalla de Jericó por los israelitas.

Haz un dibujo de la mayor batalla que hayas tenido esta semana.

Ora. Agradece a Dios por haber ganado la batalla contra el mal.

—Recuerden —dijeron los soldados unos a otros—, no podemos pronunciar palabra alguna o hacer ruido durante la marcha.

Solamente deben escucharse las trompetas de los sacerdotes. La ordenada procesión marchó alrededor de la ciudad. La gente que miraba desde las murallas de Jericó estaba confundida por el cuidadoso plan que se ejecutaba afuera. No podían entenderlo.

El segundo día Josué pidió a los israelitas que hicieran lo mismo. De nuevo, la guardia especial marchó delante de los sacerdotes. Los sacerdotes marchaban delante del arca haciendo sonar sus trompetas de cuernos de carnero. El arca también era custodiada por la retaguardia, que a su vez, marchaba frente a una formación especial de soldados de cada tribu. De nuevo, no había otro sonido más que las pisadas y las trompetas. Todos regresaron otra vez a su campamento. Esperaron nuevamente para hacer lo mismo al día siguiente.

El tercer día, el cuarto, el quinto y el sexto ocurrió exactamente lo mismo. El séptimo día también pasó lo mismo, pero una y otra vez, hasta siete veces. La guardia especial, los sacerdotes con las trompetas y el arca, la retaguardia, y todas las tribus, marcharon alrededor de la ciudad de Jericó siete veces. Cuando completaron las siete vueltas, Josué ordenó:

—¡Griten! ¡El Señor les ha entregado la ciudad!

Cuando las trompetas de los sacerdotes sonaron, todo el pueblo gritó. Entonces, por un minuto que pareció



interminable, hubo un silencio absoluto. De repente, aunque primero lentamente, y después como un trueno, el muro de la ciudad y los edificios se derrumbaron. Los asombrados israelitas corrieron sobre los escombros de la colapsada muralla y de los edificios en ruinas, adentrándose en la que una vez había sido una gran ciudad. La poderosa ciudad había caído. Solo Rahab y su

familia sobrevivieron, como se les había prometido.

Dios había destruido otra ciudad malvada. Era la batalla de Dios; y todo el oro, la plata y el bronce fue tomado como tesoro. La fiel Rahab, que había confiado en el Dios de los israelitas y había salvado a los espías, fue, junto con su familia, un tesoro humano salvado para Dios.

Dios siempre está buscando personas para traer a su familia.

Jueves

Lee Josué 6:3 al 5.

Piensa. ¿Por qué crees que se le dieron instrucciones de batalla a Josué?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, una conversación entre Dios y Josué relativa a estas instrucciones.

Ora. Pide a Dios que te muestre los planes que tiene para ti en su Palabra.

Viernes

Repasa lo que has aprendido de tu estudio de esta semana.

Canta. Escribe una canción, poema u oración de agradecimiento, y alaba al Señor, el vencedor de todas tus batallas.

Comparte. Compártelo con tu familia durante el culto. Colócalo en tu Biblia para que lo compartas en la Escuela Sabática de mañana.

Victoria en la derrota

¿Has tenido algún mal hábito que hayas querido romper? ¿Notaste que mientras más pensabas en él, más parecía tomar control de ti? Tal vez descubriste que una vez que admitiste ante Dios que no tenías control de la situación, él lo tomó. (Textos clave y referencias: Jueces 16:23-31; Patriarcas y profetas, pp. 603-613.)

Sábado

Haz la actividad de la página 24.

ANSON



Domingo

Lee "Victoria en la derrota".

Haz una tarjeta de agradecimiento por el regalo de la victoria que Dios nos da, y escribe en ella el versículo para memorizar. Ubícala en un lugar visible.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Haz del versículo para memorizar parte de tu oración diaria.

Un hombre fuerte, pero de triste semblante, se recostaba contra una de las paredes del templo de Dagón. La ciudad era Gaza. La ocasión, uno de los muchos festivales y celebraciones que ocupaban la vida de los filisteos. El prisionero invidente permanecía allí, como si analizara el espacio.

Pero el ojo de su mente contemplaba otros tiempos en Gaza.

La victoria es un regalo de Dios, no un producto de nuestra fortaleza.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!”
(1 Corintios 15:57).

Lunes

Imagina que eres el reportero de un noticiero filisteo.

Escribe una reseña noticiosa para radio o prensa, informando la calamidad que ocurrió ayer en el festival de Dagón (Si tienes equipos, puedes leer la historia y grabarla). Compártela en la Escuela Sabática del próximo sábado.

Ora. Pide a Dios que te muestre de qué manera se aplica esta historia en tu vida.

En algún momento de su juventud había levantado las pesadas puertas de la ciudad, junto con sus dos postes y sus cerrojos, y las había llevado a la cima de una colina lejos de allí. En aquel entonces había sido invencible. En aquel entonces, la fuerza de Dios había estado con él.

Ahora estaba allí, tomándose un corto descanso. Desde que los filisteos se habían enterado de su voto a Dios, y habían afeitado su cabeza, había estado moliendo granos en una prisión de Gaza. Su captura representó un gran triunfo para los filisteos, y la celebración se haría en honor del dios Dagón. Sansón podía sentir a la gente, que como de costumbre, se aglomeraba para entrar al templo para participar de las festividades.

Sansón recordaba cómo Dios lo había bendecido con una gran fuerza física. Recordaba sus grandes victorias, las veces que había utilizado sus propias manos o la quijada de un burro. No había obstáculo grande para él en esos días.

Pero Sansón también sabía que había tomado decisiones equivocadas. En su búsqueda de amigos y diversiones, hizo lo contrario de lo que deseaban sus padres. Gradualmente, sus elecciones se volvieron

Martes

Lee en Jueces 15:18 al 20 acerca de Sansón y del milagro del agua.

Imagina la vida de oración de Sansón. ¿Crees que pasaba mucho tiempo orando durante su crecimiento?

Pregunta. Piensa en varios adultos que conozcas que entiendan la gracia de Dios. Pregúntales al menos a tres de ellos cuánto tiempo le dedican a Dios cada semana.

Elige pasar tiempo con Dios hoy.

más importantes para él que la obra que Dios estaba haciendo a través de él. Ahora se encontraba metido en esta situación, ciego y desamparado, esclavo de sus enemigos. Desde que lo capturaron, los filisteos estaban convencidos de que su dios era más poderoso que el de él.

Sansón suspiró y se movilizó hasta una columna, colocando uno de sus grandes brazos alrededor de ella.

Miércoles

Lee. Repasa Jueces 16:23 al 31.

Comparte. Pide a un anciano que te hable de una ocasión cuando Dios le proveyó la victoria.

Piensa en aquello en lo que quieres que Dios te dé la victoria.

Ora. Pide a Dios que te dé esa victoria.



Extendió su otro brazo para calcular cuán lejos estaba la siguiente columna. Lentamente, imaginó la escena a su alrededor. La gente cantaba y bailaba, celebrando la manera en que Dagón les había entregado en sus manos a Sansón, el líder del pueblo del Dios Altísimo.

Mucha gente había asistido esa noche al festival en la ciudad de Gaza. Sansón podía escucharlos en el techo. A los jóvenes les gustaba subirse a la terraza y observar desde allí las festividades. Por lo menos tres mil personas estaban en el techo en una noche como esa. Parecía como que todo el pueblo estaba en algún lugar dentro de esas cuatro paredes.

Sansón dejó de sentir lástima de sí mismo. Sabía que él mismo había traído esos problemas sobre sí. Sentía dolor por la burla que escuchaba a su alrededor. Se burlaban del Dios que lo había escogido a él y lo había hecho fuerte, el Dios que le había pedido que destruyera a los filisteos.

De repente, en medio de la fiesta, Sansón sintió que Dios escuchaba su súplica silenciosa.

—Querido Dios —oró—, cuando me hiciste fuerte, pensé que podía hacer lo que quería. ¡Qué equivocado estaba! No pude derrotar a los filisteos, pues hice mal uso de la fuerza que me diste. Ahora ellos me han derrotado. Por favor, Dios, usa una vez más mi débil y malogrado cuerpo. Gana una última victoria para demostrar que tú eres Dios. De esa manera, moriré tranquilo junto a mis enemigos.

Sansón podía sentir la presencia de Dios con él. Sabía que aún era amado, y que había sido perdonado. Ahora, a través de la debilidad de Sansón, Dios demostraría su poder.

—Ayúdame, por favor —le pidió Sansón al joven que había sido asignado para guiarlo desde la

Jueves

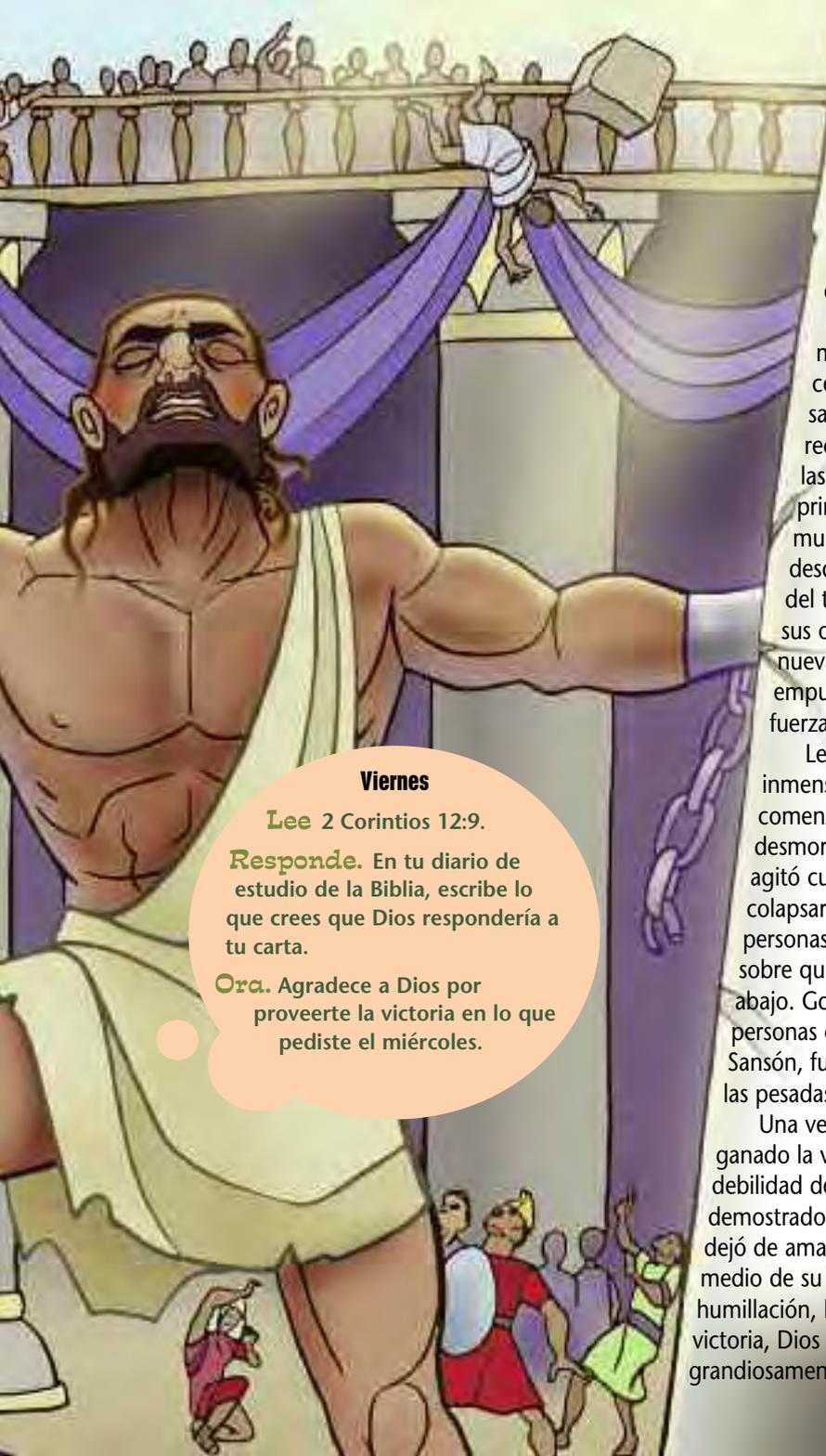
Lee Zacarías 4:6.

Escribe una carta en tu diario de estudio de la Biblia, diciéndole a Dios de qué manera crees que esta lección se aplica a tu vida.

Sansón fue golpeado por los filisteos por un tiempo.

¿Tienes algún problema que te esté “golpeando” en este momento en tu vida? Termina tu carta con el versículo para memorizar.

Ora. Recuerda incluir el versículo para memorizar como parte de tus oraciones diarias.



Viernes

Lee 2 Corintios 12:9.

Responde. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe lo que crees que Dios respondería a tu carta.

Ora. Agradece a Dios por proveerte la victoria en lo que pediste el miércoles.

prisión al templo—. Estoy cansado, quiero recostarme en las columnas.

El joven llevó al malogrado Sansón al centro del inmenso salón, en donde pudo recostarse entre dos de las columnas principales. Todo el mundo podía verlo desde cualquier lugar del templo. Sansón cerró sus ojos, y oró nuevamente. Entonces, empujó con todas sus fuerzas.

Lentamente, las inmensas columnas comenzaron a desmoronarse. El templo se agitó cuando las paredes se colapsaron. Todas las personas en el techo cayeron sobre quienes se encontraban abajo. Gobernantes y personas comunes, junto con Sansón, fueron sepultados por las pesadas ruinas.

Una vez más Dios había ganado la victoria. A pesar de la debilidad de carácter que había demostrado Sansón, Dios nunca dejó de amarlo. Y cuando en medio de su impotencia y humillación, le pidió a Dios la victoria, Dios le respondió grandiosamente una vez más.

En su fuerza

Traza una línea a través de cada palabra “mipropiafuerza” en la frase de abajo. Las letras que sobren, revelarán lo que Dios dice acerca de nuestra fuerza y debilidad.

Dios dice:

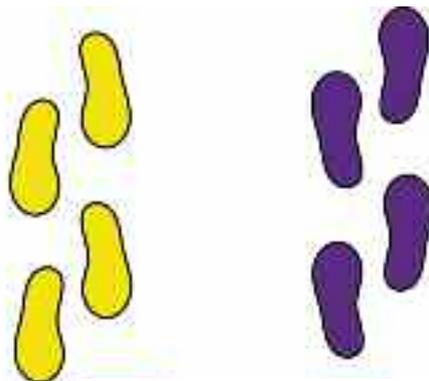
“Pumipropiafuerzaesmipropiafuerza mimipropiafuerza
 pmipropiafuerzaodemipropiafuerzar smipropiafuerzae
 permipropiafuerzafeccmipropiafuerzaiona
 mipropiafuerzaen lmipropiafuerzaa
 dmipropiafuerzaebilmipropiafuerzaidad”



A donde tú fueres, iré yo

Comienza con la palabra "Fíate" y encuentra un versículo de la Biblia que nos enseña cómo caminar con el Señor.

Muévete de un bloque a otro.



Fíate	del	Señor	y	él
y	corazón,	de	caminos	enderezará
no	tu	todo	tus	tus
te	tu	prudencia.	todos	veredas
apoyes	en	Reconócelo	en	

El imán de Dios

Sábado

Haz la actividad de la página 25.

¿Tienes algún familiar favorito? ¿Por qué es tan especial para ti esa persona? ¿Tienen intereses en común? ¿Cuál es tu recuerdo favorito de esa persona? (Textos clave y referencias: Rut 1:1-18; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 233-242.)

Los fuertes lamentos de los dolientes iban y venían. Noemí apartó su velo negro y secó sus lagrimas. Era el tercer funeral en la familia desde que se había mudado con su marido y sus dos hijos desde el otro lado del río Jordán, hasta Moab. Ella y su esposo Elimelec, habían dejado su hogar en Belén de Judá, escapando de una terrible hambruna. Habían llegado a Moab para comenzar una vida nueva.

Pero en vez de vida, habían encontrado la muerte. Primero, Elimelec. Había quedado sola con sus dos hijos, Mahlón y Quelión. Noemí no se imaginaba regresando a Judá sin su marido, así que dejó que sus hijos se casaran con Rut y Orfa, las jóvenes moabitas que habían escogido.

Domingo

Lee “El imán de Dios”. Quizá puedas leerla en voz alta para alguien.

Medita. ¿Qué fue lo que más te impresionó de la historia de Rut?

Practica. Lee varias veces el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te atraiga por medio de su gracia.



Sus nueros lograron integrarse fácilmente a la familia, a pesar de venir de una cultura distinta. Pero ahora sus hijos también habían muerto. Noemí colocó de nuevo el velo sobre su rostro. Su voz se unía de nuevo a los estridentes lamentos de los otros dolientes.

Por un tiempo, Noemí, Rut y Orfa dialogaron acerca de cómo sobrevivirían por sí solas, pero poco a poco, comenzaron a llegarles noticias de que la hambruna había terminado en Judá.

Dios nos atrae constantemente hacia él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! Porque iré adonde tú vayas [...]. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios”
(Rut 1:16).

Lunes

Crea una postal o cartel con el versículo para memorizar de esta semana, y ubícalo en un lugar visible.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Alaba a Dios por no cansarse nunca de llamar a las personas a experimentar su gracia.



Noemí convocó a Rut y a Orfa a un concilio familiar, en el que decidieron comenzar a empacar inmediatamente. Las serviciales nueras empacaron la mayoría de sus pertenencias, e hicieron todos los arreglos necesarios para clausurar su hogar en Moab. Finalmente, llegó el día. Las tres mujeres comenzaron la travesía hacia el río Jordán, cada una con sus propias preocupaciones.

Mientras caminaba, Noemí pensaba en lo que el futuro les depararía a cada una de ellas. Por lo que sabía, se dirigía hacia una vida de escasez, y tal vez necesitaría la ayuda de las jóvenes, ¿pero sería lo mejor para ellas? Ella no podría forzar a su pueblo a aceptarlas ¿Cómo haría para que fuesen reconocidas por ellos? Serían extranjeras en una tierra extraña, y ella sabía muy bien lo que eso representaba. Además, eran viudas como ella. De acuerdo a ciertas tradiciones orientales, ella podía mantenerlas como sus esclavas.

Pero, razonó Noemí consigo misma, ellas necesitaban casarse de nuevo, o al menos vivir en casa de algún familiar que las pudiera mantener.

Marles

Lee Rut 1:1 al 18 y 22.

Piensa. A pesar de que Noemí había perdido a su esposo y a sus hijos, y probablemente no tenía mucho dinero, ¿qué bendiciones había traído Dios a su vida?

Haz. Toma un tiempo esta semana para mejorar una amistad con la que Dios te haya bendecido. Haz algo especial por alguien en tu casa, o escribe una carta a alguien que esté lejos de ti.



Tal vez en Judá nunca se casarían de nuevo, ya que los israelitas despreciaban a los moabitas, y ellas no tenían familia allí. No quedaba duda: Lo mejor para ellas sería regresar a su país, a pesar de que las extrañaría.

Noemí detuvo la marcha y se sentó a un lado del camino para descansar.

—Rut y Orfa, necesitamos hablar —comenzó—. He estado pensando...

Noemí comenzó a expresar su punto de vista a las dos jóvenes, quienes colocaron su equipaje en el piso y se sentaron ansiosamente a su lado, agradecidas por el oportuno descanso.

—Como pueden ver —concluyó—, a pesar de que las amo y he dependido de ustedes durante estos tiempos difíciles, sé que lo mejor para ustedes es que regresen a su país y a sus familias. Allí encontrarán a alguien que las cuide, y tal vez a alguien con quien casarse de nuevo, y así podrán convertirse en las madres que desean ser.

—¿Pero cómo vas a poder sobrevivir sin nosotras? —respondió Orfa rápidamente—. Ni siquiera sabes si tienes familiares vivos con quienes quedarte.

Miércoles

Imagina que tú eres Rut y estás sentada junto a Noemí a un lado del camino.

Ella acaba de decirte que deberías regresar a tu país junto con Orfa, para que puedas vivir con tu familia o casarte de nuevo con alguien de tu país y tener hijos.

Anota en tu diario de estudio de la Biblia todas las razones por las que volverías a Moab y todas las razones por las que irías con Noemí a Belén.

Ora. Pide a Dios que te muestre las razones por las que él desea que estés con él.

—La gracia de Dios me proveyó de la amistad y del amor de ustedes —replicó Noemí—. A pesar del dolor y la pena que he experimentado, confío en que él proveerá para mi futuro. No tienen que sentirse obligadas, quedan libres de irse.

Orfa tenía lágrimas en sus ojos, pero observaba cuidadosamente a Noemí para asegurarse de lo que realmente pensaba. Entonces, le dio un rápido beso de despedida, tomó su equipaje, y comenzó su camino de regreso. Rut y Noemí quedaron sentadas silenciosamente al lado del camino. Noemí finalmente rompió el silencio:

—Ve con ella.

—Madre Noemí —replicó Rut—, no digas eso. Yo estoy decidida, no voy a regresar. A dondequiera que vayas, iré contigo. Donde escojas quedarte, allí me quedaré yo. Tu familia será mi familia —Rut hizo una pausa momentánea, escogiendo cuidadosamente sus próximas palabras—. Y lo más importante, madre Noemí, quiero que tú Dios sea mi Dios. No te dejaré. Moriré y seré sepultada entre tu pueblo.

Noemí miró pensativa a la joven. Sintió que Dios estaba llamando a Rut. A pesar de todo el dolor de haber perdido a su esposo y a sus hijos, Dios hizo uso de la

Jueves

Recuerda la historia de Rahab, y de cómo Dios la escogió para que fuera parte de su pueblo, incluso uno de los antepasados de Jesús. Rut, la hija de un pueblo despreciado, también fue una de las bisabuelas de Jesús.

Dibuja. Lee Mateo 1:5 y 6, y usa la información allí descrita para dibujar un árbol genealógico desde Rahab, hasta el rey David, incluyendo a Rut.

Ora. Alaba a Dios por haberte hecho miembro de su familia.



Viernes

Lee en la Biblia el resto de la historia de Rut. Cuando Noemí y Rut cruzaron el Jordán, y se dirigieron a Belén, la ciudad natal de Noemí, no sabían lo que Dios tenía preparado para ellas. Sin embargo, ambas habían decidido confiar en él.

Escribe una carta de Rut a su familia en Moab, describiendo cómo Dios continuó cuidando de ella amorosamente.

Comparte tu carta o el resto de la historia con tu familia durante el culto familiar.

desgracia para traer a otra persona a sus pies. Noemí no le insistió a Rut para que volviera. Lentamente, tomó de nuevo su equipaje y continuó su camino. Rut la siguió, y las dos avanzaron hacia Belén, cualquiera fueran los planes de Dios para ellas.



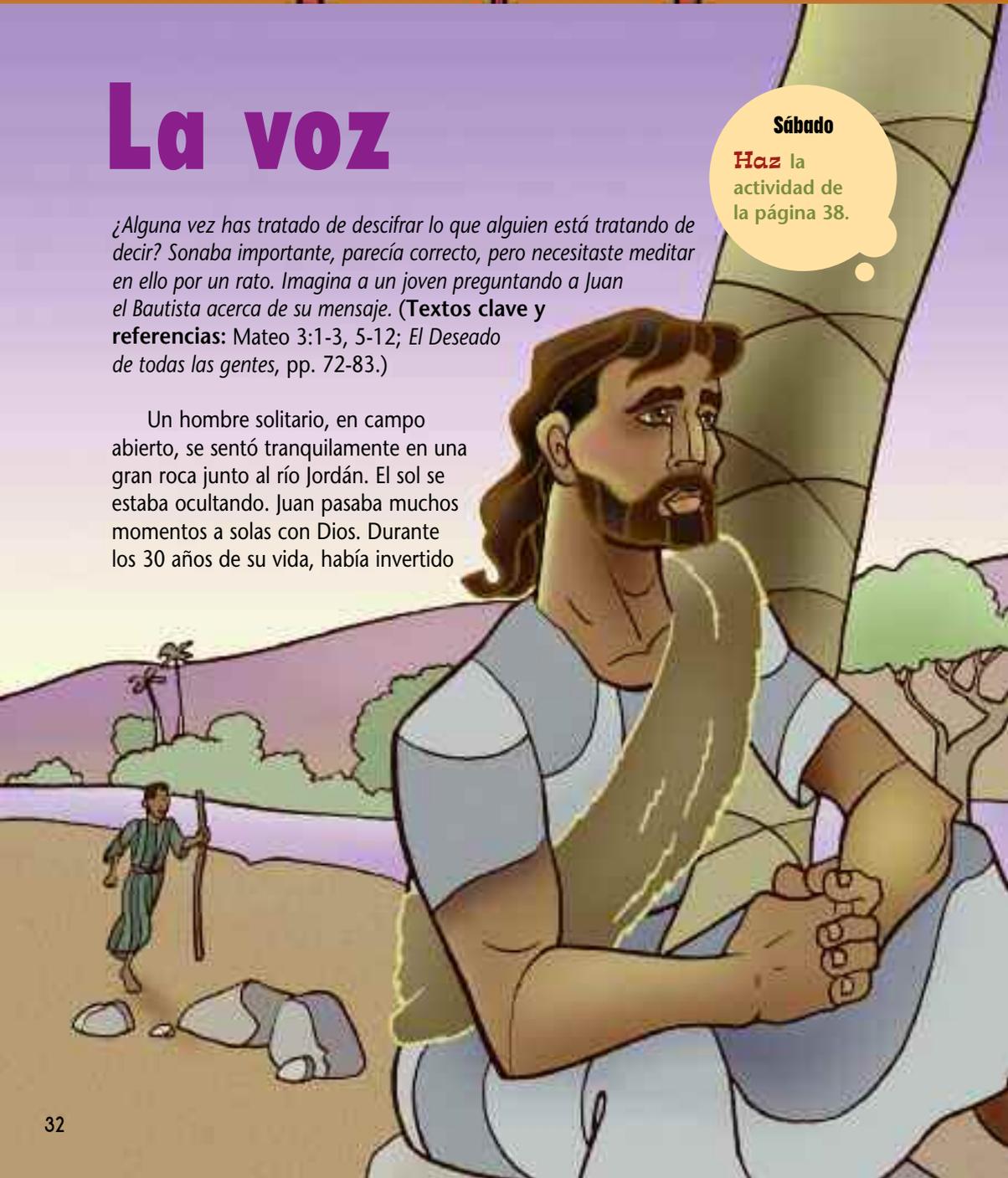
La voz

Sábado

Haz la actividad de la página 38.

¿Alguna vez has tratado de descifrar lo que alguien está tratando de decir? Sonaba importante, parecía correcto, pero necesitaste meditar en ello por un rato. Imagina a un joven preguntando a Juan el Bautista acerca de su mensaje. (**Textos clave y referencias:** Mateo 3:1-3, 5-12; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 72-83.)

Un hombre solitario, en campo abierto, se sentó tranquilamente en una gran roca junto al río Jordán. El sol se estaba ocultando. Juan pasaba muchos momentos a solas con Dios. Durante los 30 años de su vida, había invertido



mucho de su tiempo de esa manera. Pero desde que había comenzado a predicar en las orillas del Jordán, su vida se desarrollaba al lado de muchas personas. La gente llegaba a él desde las villas y los pueblo judíos. Venían por muchas razones.

Juan pudo ver a alguien que se acercaba. Probablemente era alguien que no había podido hablar con él antes, a causa de las multitudes. El hombre joven llegó y se sentó en una roca cerca de Juan. Juan se volvió y sonrió. Los dos permanecieron en silencio por un momento.

El amor de Dios nos conduce a Jesús y a ser bautizados.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva”.
(Romanos 6:4).

Domingo

Lee la historia “La voz”.

Escribe en un papel el versículo para memorizar, y pégalo en un vaso desechable. Llena el vaso de agua hasta la mitad. Ubícalo en donde puedas verlo durante la semana.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te dé sed de su Palabra durante esta semana.

Lunes

Lee Isaías 55:6 y 7 y Proverbios 28:13.

Busca las palabras “arrepentimiento” y “confesión” en una Biblia o en un diccionario. Escribe las definiciones que leas, junto con las tuyas propias, en tu diario de estudio de la Biblia. Al estudiar esta semana, siéntete libre de modificar tus definiciones cuando quieras.

Ora. Haz una oración confesando tu necesidad de Jesús, y tu gratitud por su amor.

Finalmente, el hombre rompió el silencio:

—Señor, ¿qué quiso decir hoy cuando pidió a la gente que se arrepintiera, y por qué los está bautizando?

Juan hizo una oración corta a Dios. “¿Qué deseas que este joven sepa?”, luego, se volvió para responderle.

—El Mesías viene, y yo he sido enviado a decirle a la gente cómo prepararse. La confesión significa que admites que necesitas de Dios. Arrepentimiento significa que sientes dolor por los errores que has cometido al tratar de hacer las cosas por tu propia voluntad, pero ahora has decidido entregarle tu vida a él.

Bautismo es mostrarle a quienes están a tu alrededor, que has decidido depender de Dios en lugar de ti mismo. Otra manera de verlo es que escoges de hoy en adelante depender de Dios cada día para que te ayude a vivir la vida a su manera.

De nuevo hubo silencio allí al lado del Jordán.

—Pero —comenzó el joven—, dijiste algo diferente a los fariseos y a los saduceos cuando ellos vinieron hoy. Los hiciste enojar.

¿Cómo puedes decirle a líderes como ellos, que no están listos para bautizarse? ¿No te da miedo?

El joven habló francamente con Juan, parecía confiar en él.

—Yo sólo digo lo que Dios me ha pedido que diga —explicó Juan—.

¿Recuerdas las palabras del profeta Isaías acerca de la voz que clama en el desierto “prepara el camino del Señor, endereza senderos para él?”.

—Sí —respondió el joven—, he escuchado a mi padre leyéndolo en la sinagoga.

—Yo soy esa voz —respondió Juan con sencillez—. Cuando llamo a la gente al arrepentimiento y al bautismo, les pido que preparen sus corazones para ser guiados por Dios, y así, él podrá hacer de sus vidas algo especial. Le digo a la gente la verdad acerca de Dios y lo que quiere hacer



Martes

Lee. Busca los siguientes textos: Colosenses 2:12 y 1 Pedro 3:21.

Imagina que estás dando a alguien una explicación sobre el bautismo.

Explica de una manera creativa lo que significa el bautismo a alguien que no sepa nada al respecto, de manera que esa persona pueda entenderlo.

Ora. Pide a Dios que te ayude a escoger adorarle con toda tu vida.

por ellos. El Mesías viene a establecer su reino en sus mentes y sus corazones.

—¿Y qué de los sacerdotes? —insistió el joven—. ¿Cómo puedes llamarlos “generación de víboras”? ¿No están ellos también enseñando a la gente acerca de Dios?

Juan hizo otra oración, pidiendo las palabras correctas para responder esta pregunta. Este joven estaba tratando de entender. ¿Qué deseaba Dios que entendiera?

Juan lo miró directamente a los ojos.

Miércoles

Lee Mateo 3:1 al 3, 5 y 6.

Escribe un diálogo entre un pescador y un sacerdote, discutiendo el mensaje de Juan el Bautista. Trata de grabarlo usando voces diferentes para cada personaje, o practícalo con un amigo o miembro de tu familia. Planifica compartirlo en el culto del viernes o en la Escuela Sabática de la próxima semana.

Ora. Pide a Dios que te ayude a hablarle a los demás acerca de él.

—Dios me ha mostrado que no todos los que vienen a escucharme vienen por el mismo motivo. Algunas personas no están listas para depender de Dios, únicamente quieren escapar del castigo. Dios sabe quién desea sinceramente vivir como Dios desea que viva. El hecho de trabajar como predicador o maestro no es suficiente para que esa persona esté lista para el reino de Dios.

Jueves

Lee Mateo 3:13 al 17

Conversa con un adulto acerca de lo que esta historia del Nuevo Testamento nos enseña acerca del bautismo.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia o que aprendiste de tu conversación.

Ora. Pide a Dios que te ayude a depender solamente de él.



Juan notó la mirada pensativa del joven, y oró nuevamente en silencio. “Padre, este es un mensaje difícil, pero a la vez tan sencillo. Habla a su corazón. Ayúdalo a entender cómo responder a tu amor por él”.

Esa noche, sólo se escuchaban amenes a lo largo del río. Juan sabía que Dios había escuchado. El joven se levantó, sonrió y dijo:

—Gracias, nos vemos mañana.



Viernes

Lee Hechos 8:26 al 40.

Compara. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, en qué se parece y en qué se diferencia esta historia a la historia del bautismo de Jesús.

Conversa. ¿Ya eres bautizado? Si no lo eres, ¿deseas serlo? Habla con un familiar (u otro adulto) acerca de tu eseo, o de cualquier duda que tengas acerca del bautismo. Cuéntale a tu pastor.

Ora. Pide a Dios que te ayude a seguir su ejemplo.

Si alguien me ama, obedecerá mis enseñanzas

Para revelar el mandato de Dios referente al bautismo, elimina la palabra "perdición" colocada en la frase de abajo, y luego junta las letras que sobren.

Arperdiciónrepperdicióniénperdición
teperdiciónyperdiciónbaperdiciónutízp
erdiciónatperdicióné

Vida saludable

“El aire puro, el sol, la abstinencia (temperancia), el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios” (*Ministerio de curación*, p. 89).

Vivir saludablemente nos puede dar un nuevo comienzo.

Coloca estas nueve claves en las líneas provistas y descubrirás cómo tener una vida saludable. Si las colocas correctamente, los cuadros sombreados te revelarán lo que recibimos de Dios cuando entregamos nuestras vidas a él.

Lista de palabras:

aire - agua - ejercicio - temperancia - nutrición - luz solar
poder divino - descanso - vivir confiado

The crossword puzzle grid is composed of horizontal and vertical dashed lines. A vertical yellow shaded bar is positioned in the center of the grid, extending from the top to the bottom. The grid is designed for a 9-letter word to be placed vertically, with the letters corresponding to the words in the list above.

Vigila las puertas

Sábado

Haz la actividad de la página 39.

Imagina lo que Juan el Bautista hubiera contado para compartir la razón de su sencillo estilo de vida con alguien de tu edad. (**Textos clave y referencias:** Lucas 1:13-17; Mateo 3:4-9; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 76-78.)

Domingo

Lee el relato “Vigila las puertas”.

Haz. Si tienes la hoja “Estilo de vida saludable” que hiciste en la Escuela Sabática para anotar cada día cómo hiciste para adorar a Dios al cuidar el templo de tu cuerpo. Si no tienes la hoja, coloca las palabras de la actividad en una columna sobre el lado izquierdo de la página 39, luego coloca los días de la semana en la parte de arriba. Dibuja líneas entrecruzadas para hacer una tabla.

Ora. Pregúntale a Dios cómo le gustaría que lo adoraras diariamente en cada área de tu vida.

Juan el Bautista quedó junto al río Jordán. Era casi de noche, y las personas que habían estado a su alrededor finalmente regresaban a sus casas.

Juan habló con Dios. Cuando estaba solo en medio de la naturaleza, sentía que Dios estaba allí junto a él. Pero pronto Juan notó que Dios y él no estaban solos. El joven que le había hecho varias preguntas unos días atrás, se había apartado de la multitud, y esperaba pacientemente poder captar la atención de Juan.

Juan lo miró y sonrió, invitándolo a acercarse.

—Me gustaría saber por qué llevas este estilo de vida tan sencillo —preguntó el joven.

Lunes

Lee Lucas 1:13 al 17. Repite el versículo para memorizar.

Dibuja el cuerpo humano, recordando que nuestros cinco sentidos, tacto, gusto, audición, olfato y visión, son las cinco puertas principales al templo de nuestro cuerpo y mente. Representa eso en tu dibujo.

Piensa. ¿Qué cosas deberías dejar entrar por las puertas de tu templo? ¿Qué cosas deberías dejar afuera?

Ora. Pide a Dios que te ayude a estar alerta para cuidar todo lo que entre en tu templo.

Respondemos al amor de Dios cuando dedicamos nuestras vidas completamente a él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”

(1 Corintios 6:19, 20).

—La respuesta no es fácil —dijo Juan pensativo—. Fui dedicado a Dios para un

propósito especial, desde antes de mi nacimiento. No estoy tratando de ser diferente. Estoy obedeciendo el llamado de Dios y su propósito para mi vida. Cada persona debería hablar con Dios acerca de su propia vida. Pero hay un principio importante que debe aplicarse al tomar decisiones acerca de cómo viviremos, y de cómo adoraremos a Dios.

—¿Dime ese principio? —pidió el joven.

—El principio es el siguiente —dijo Juan, observando las oscuras aguas del Jordán en

Martes

Lee 2 Corintios 6:16 y 7:1.

Estos versículos son muy similares a tu versículo para memorizar.

Piensa. ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, tus pensamientos acerca de cómo estos versículos se relacionan con tu vida y con tu adoración a Dios.

Anota en tu hoja de “Estilo de vida saludable” cómo te está yendo.

Ora. Pídele a Dios que hoy te ayude a vigilar una puerta específica del templo de tu cuerpo.



las que el joven había sido bautizado—. Tu cuerpo, tu mente, tu corazón... ahora le has dado a Dios todo lo tuyo. Imagina que eres un lugar especial para el Espíritu de Dios, como un tabernáculo o un templo. ¿Qué crees que dice este principio acerca de cómo cuidar de ti mismo?

—Bien —ahora era el joven quien miraba pensativo las aguas del Jordán—. Me imagino que debo asegurarme de que ese templo esté siempre limpio y listo para Dios. Yo he visto a los sacerdotes limpiando el templo. Creo que sería importante mantener el templo limpio.

—Así es —respondió Juan afirmativamente—, la limpieza es importante. Podría incluir la manera en que cuidas tu cuerpo por dentro y por fuera, ¿no crees? Lo que comes, los pensamientos que permites que estén en tu mente.

—Entiendo —pensar en las formas de aplicar el principio, era casi como un juego—. He visto a los sacerdotes echar a los perros fuera de las puertas del templo. ¿De qué manera se aplicaría eso al templo de mi cuerpo? —preguntó el joven, mirando a Juan con expectativa.

Miércoles

Lee Proverbios 4:20 al 27. Piensa acerca de tus elecciones de entretenimiento como la música, vídeos, películas, TV, revistas, Internet y libros.

Anota las cosas positivas que permites que entren en la cámara de la mente del templo de tu cuerpo. Anota las cosas negativas que también a veces entran.

Ora. Pide a Dios que te guíe en tus elecciones de entretenimiento, y que te de la voluntad de elegir correctamente.

—Veamos, ¿cuáles son las puertas del templo de tu cuerpo?

—Creo que mis ojos son una puerta, y mi boca

—¿Y qué de tus oídos, tu nariz, y tus dedos?

—sonrió Juan.

—Capté la idea —sonrió el joven—. Debo mantener el templo de mi cuerpo limpio y en orden. Eso tal vez signifique que debo dormir bien, como mi mamá siempre me dice. Debo comer las frutas y vegetales que me mantendrán fuerte y activo. Debo cerrar la “puerta de mi boca” al vino y a otras sustancias que puedan dañar mi cerebro.

—Sí —respondió Juan—. Vigilar todas las puertas para que nada pueda entrar a dañarlo o ensuciarlo, y así, el templo está siempre listo para la presencia de Dios. Esa es una manera de adorarlo, haciendo que tu cuerpo sea un lugar en el que él pueda morar.

Jueves

Planifica.

Basándote en lo que has aprendido en esta semana, traza un plan para mejorar el tratamiento que le das al templo de tu cuerpo.

Ora. Pide a Dios que envíe su Espíritu Santo para que te ayude a hacer los cambios necesarios para adorarlo mediante el cuidado del templo de tu cuerpo.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una oración a Dios, pidiéndole que te ayude a hacer los cambios que has planificado.

Ambos permanecieron pensativos por un momento.

—¿Sabes? —rompió el silencio el joven—. Mantener mi cuerpo y mi mente como un templo para Dios, me hace la mejor persona que pueda ser.

—Exacto —respondió Juan abiertamente—. Si dedicas tu vida a Dios, y le pides que viva siempre en ti, sabrás cómo hacer las elecciones que él desea que tomes. Cuando tengas que tomar una decisión, sólo tienes que pensar en el templo de tu cuerpo y en sus puertas. Dios te dará la sabiduría para saber cómo cuidar de él, y qué dejar entrar por sus puertas.

El joven había llegado muy serio esa noche, sin embargo, ahora se veía descansado y entusiasta. El profeta Isaías había predicho que Juan “prepararía el camino del Señor, y enderezaría senderos para Dios”. Mientras Juan miraba cómo se retiraba el joven del Jordán hacia su hogar, agradecía a Dios por la vía directa que el Espíritu había tomado hacia otro templo del corazón.



Viernes

Comparte. Con tu familia, elaboren un manual de cuidado del cuerpo humano. Anota cuantas formas positivas recuerdes de cuidar el maravilloso cuerpo que Dios proveyó para nosotros.

Ora. Encomienda a Dios el templo de tu cuerpo/mente y pídele que more en él.

Analiza. Antes de irte a dormir, observa la tabla que creaste el domingo. ¿Has cambiado alguno de tus hábitos? ¿Qué aprendiste acerca de ti mismo durante esta semana? Prepárate para compartir lo que has aprendido, en la Escuela Sabática de mañana.

De profeta a prisionero

Sábado

Haz la actividad de la página 52.

Domingo

Lee la historia “De profeta a prisionero”.

Dibuja. Pide a tu familia que te ayude a hacer un cuadro con el versículo para memorizar. Cuélgalo donde toda tu familia pueda disfrutarlo.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te muestre lo que él quiere que aprendas esta semana.

¿Alguna vez has deseado tener noticias de un amigo que se mudó a otra ciudad? Tal vez has sabido de él a través de otras personas, y has esperado con ansias poder verlo. ¿Dudaste en algún momento de su amistad? (**Textos clave y referencias:** Mateo 11:1-15; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 185-197.)

Juan yacía acostado sobre una fría y dura piedra. Todo a su alrededor estaba tranquilo. Los únicos sonidos que podía escuchar eran los golpeteos de las patitas de los ratones al correr, y sus propios pensamientos, martillando su cabeza. De repente se sentó. Alguien venía. ¿Serían noticias? ¿Vendrían por él para llevarlo a algún lugar?

Al acercarse las pisadas, escuchó la voz de un buen amigo. Era uno de sus discípulos. Su corazón, lentamente bajó desde su garganta a su lugar de costumbre.

—¿Qué noticias me traes, amigo?
—preguntó

Podemos acudir a Dios con nuestras dudas, y él entenderá y responderá.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Este es de quien está escrito: ‘Yo estoy por enviar a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino’”.

(Mateo 11:10).

Lunes

Lee Mateo 11:1 al 15.

Reporta. Simula que eres uno de los discípulos de Juan que ve y escucha todo lo que Jesús hace ese día. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia un corto informe para Juan acerca de lo que viste y escuchaste de parte de Jesús.

Ora. Pide a Dios que te muestre qué está haciendo él por ti ahora.

suavemente. Su voz sonaba áspera y extraña por no haberla usado por muchos días—. ¿Qué noticias hay? Es más, ¿qué noticias me traes de Jesús?

Su amigo lo miró a través de las barras de la ventana.

—Jesús está enseñando y predicando en los pueblos de Galilea. ¿Debemos confrontarlo? ¿Estará tratando de usurpar tu puesto? Por favor, indícame qué debo hacer y lo haré, pues sé que Dios está contigo.

—No, no —replicó Juan suavemente—. ¿Acaso no han escuchado lo que yo he dicho acerca de este hombre? Él es aquel de quien hablé cuando dije: “el que viene después de mí es más poderoso que yo, y ni siquiera merezco llevarle las sandalias”, ¿entiendes?

Juan se detuvo por un momento para descansar su débil voz.

—Ve, y busca a Jesús y hazle esta pregunta: “¿Eres tú aquél que había de venir, o esperamos a otro?” Háganme saber su respuesta. Así sabremos si él es el verdadero Mesías.

Con eso, Juan les hizo señas a los discípulos para que se fueran, recostándose de nuevo suavemente sobre la piedra.

Los discípulos relataron rápidamente lo que Juan había dicho a sus otros compañeros que esperaban afuera. Entonces, se dirigieron de inmediato al área de Galilea, donde se habían escuchado noticias de que Jesús estaba enseñando y predicando.

Al acercarse al pueblo en el que estaba Jesús, parecía que todas las personas que encontraban a su paso tenían una sonrisa en su rostro y una canción en su corazón. El pueblo entero estaba hablando acerca de Jesús. Al entrar, lo encontraron lleno de gente, incluyendo muchos ciegos, inválidos, y sordos de los pueblos circunvecinos. Todos se amontonaban para, al menos, poder ver el rostro de Jesús, escuchar sus palabras de bondad y autoridad y recibir sanidad de sus manos.

Los discípulos de Juan se abrieron paso entre la multitud hasta el centro del pueblo, en donde Jesús se encontraba ocupado en su obra.

—Discúlpanos Rabí, pero hemos sido enviados por Juan el Bautista para preguntarte: “¿Eres tú aquél que había de venir, o esperamos a otro?”

Jesús no respondió. Simplemente continuó haciendo su trabajo. Un hombre con una enfermedad en la piel conocida como “lepra” se acercó. Jesús le extendió la mano.

—Por favor, Señor —dijo el hombre—, sé que si quieres, puedes sanarme.

Marles

Piensa. ¿Cómo crees que se sintió Juan acerca de lo que le informaste ayer? ¿Cómo piensas que te hubieras sentido si estuvieras en el lugar de Juan?

Registra. Durante esta semana, lleva un registro de cómo Dios responde tus oraciones, guía tu toma de decisiones, y muestra su amor a través de toda tu vida.

Ora. Comienza cada oración dando gracias a Dios y alabándole por lo que hace por ti.

—Quiero —respondió Jesús—. Sé limpio.

El hombre, viéndose libre de la enfermedad que lo había atormentado por tantos años, gritó y saltó de alegría.

—¡Gloria a Dios! —gritaba.

Los discípulos de Juan pensaron que tal vez Jesús no había escuchado su pregunta, pues estaba muy ocupado en su obra. Entonces, procedieron a repetirla.

—Rabí, Juan nos ha enviado a preguntarte: “¿Eres tú aquél que había de venir, o esperaremos a otro?”

Pero de nuevo Jesús permaneció callado, por lo que los discípulos de Juan se sentaron a esperar, deseando poder tener la oportunidad de conversar con Jesús más tarde.

La gente acudió a Jesús todo el día para ser sanada y para escuchar sus sencillas pero poderosas palabras. El sol comenzó a bajar en el horizonte, y Jesús continuaba trabajando y enseñando.

Miércoles

Lee de nuevo Mateo 11:1 al 15.

Conversa con un amigo cómo pudo haber sido la conversación entre Juan y sus discípulos. ¿Cómo habría sido poder ver todo lo que Cristo hizo y luego contárselo a Juan? ¿Cómo habrá reaccionado Juan al informe? ¿Cómo podemos experimentar lo que Juan hizo?

Actúa. Personifica la conversación. Planifica dramatizarla en el culto familiar del viernes o durante la Escuela Sabática.

Jueves

Recuerda algún momento en el que Dios te haya respondido una oración que realmente no esperabas que lo hiciera.

Busca en tu Biblia otro incidente en que Dios haya respondido una oración.

Comparte con tu familia lo que hayas recordado de tu experiencia y lo que hayas encontrado en los relatos de la Biblia.

Viernes

Observa. Busca y lee los siguientes pasajes: Salmo 91:4 y 1 Corintios 1:8, 9 y 10:13.

Compara. En tu diario de estudio de la Biblia, compara estos versículos con tu propia experiencia con la bondad de Dios. ¿Hay algún motivo para dudar de la fidelidad de Dios?

Comparte con tu familia el versículo que más te gusta durante el culto familiar o mañana en la Escuela Sabática.

Dramatiza esta noche para tu familia el diálogo que desarrollaste el miércoles.

Entonces, cuando los discípulos de Juan estaban a punto de darse por vencidos e ir a buscar un lugar en donde pasar la noche antes de regresar con él, Jesús se detuvo y se dirigió a ellos.

—Vayan y digan a Juan lo que han visto y oído: “Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas”.

Con eso, Jesús se dio la vuelta y caminó por el sendero polvoriento. Los discípulos de Juan permanecieron inmóviles por un momento. Qué hombre tan sencillo pero tan poderoso, al igual que Juan. Se dirigieron al pueblo para buscar un lugar para dormir.

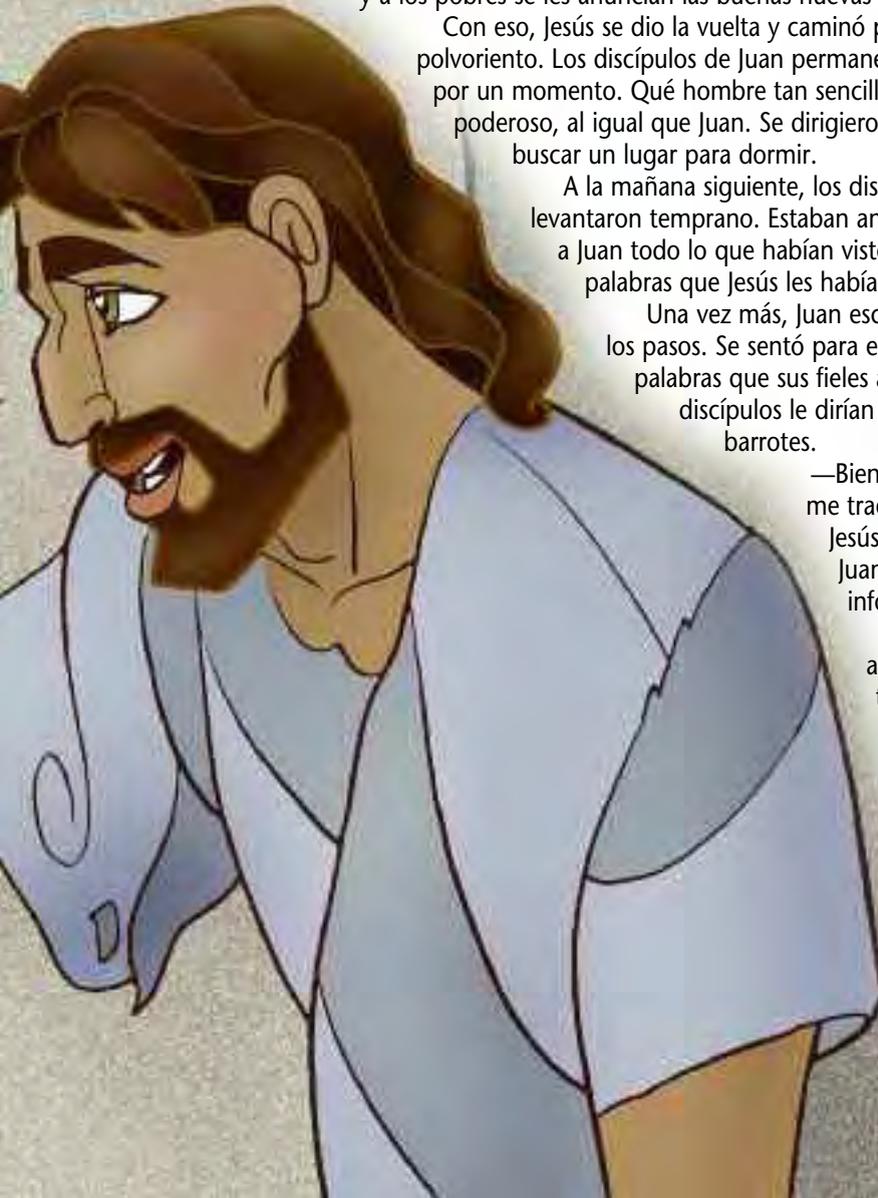
A la mañana siguiente, los discípulos se levantaron temprano. Estaban ansiosos de contarle a Juan todo lo que habían visto y oído, y las palabras que Jesús les había dado para él.

Una vez más, Juan escuchó el sonido de los pasos. Se sentó para escuchar las palabras que sus fieles amigos y discípulos le dirían a través de los barros.

—Bien, ¿qué mensaje me traen de parte de Jesús? —preguntó Juan, ansioso por el informe.

Mientras su amigo le relataba todo lo que habían visto y oído, Juan se relajó.

—Este es el hombre —dijo suavemente—. Vayan ahora, y síganlo.



Una verdadera amistad

Si obedecemos las enseñanzas de Jesús, somos sus amigos y él es nuestro amigo, un verdadero amigo, que nunca nos abandonará. Para leer un versículo que confirma su verdadera amistad (aún cuando tengamos dudas), coloca en el orden correcto, las letras de la primera fila dentro de los cuadros de la misma columna (una letra para cada cuadro).

La primera columna ya ha sido hecha.

N	A	R	T	R	E	D	D	E	A	A	É
P	O	I	A	E	É		E	J	S	R	M
	N			T							
N		●			●						
●			●			●					
P						●	●	●	●	●	●

Libres de ataduras

Considera los siguientes versículos:

“¿Para quién es el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas?

¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde?

¿Para quién los ojos amoratados?

Para los que se detienen en el vino,

Para los que buscan la mistura.

*No mires al vino cuando rojea,
Cuando resplandece su color en el vaso.*

Entra suavemente;

*pero al fin morderá como serpiente,
y como víbora dará dolor.*

*Tus ojos mirarán cosas extrañas,
y tu corazón hablará perversidades.*

*serás como el que yace en medio del mar,
o como el que está en la punta de un mástil.*

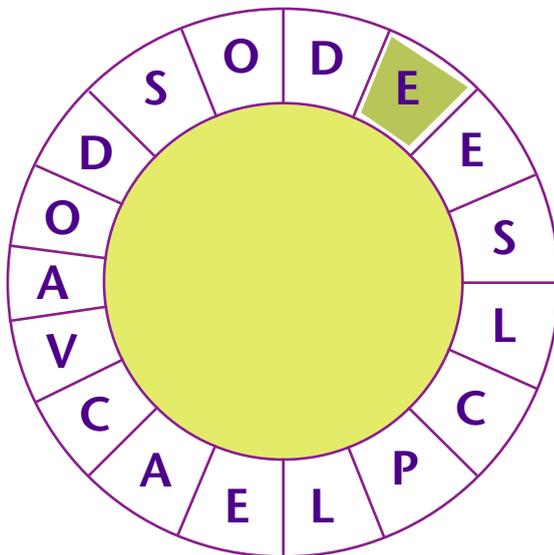
Dirás: Me hirieron, y no me dolió;

me azotaron, pero no lo sentí;

en cuanto despierte, volveré a pedir más” (Proverbios 23:29-35, NRV 2000).

“Así el pecado no tendrá dominio sobre vosotros; ya que no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia” (Romanos 6:14, NRV 2000).

Empieza en el bloque sombreado y lee de izquierda a derecha una letra de por medio para que aprendas en qué nos podemos convertir cuando tomamos alcohol y drogas.



Sábado

Haz la actividad de la página 53.

¿Alerta o embotado?

¿Alguna vez has tratado de hablar con alguien por teléfono y has sido interrumpido por una mala conexión? Es frustrante. Así es la frustración que Dios siente cuando trata de comunicarse con personas cuyas mentes están nubladas por sustancias dañinas que interfieren con la conexión. (Textos clave y referencias: Mateo 14:1-13; El Deseado de todas las gentes, pp. 185-197.)

Día tras día, Juan el Bautista esperaba en su oscuro calabozo. Pensaba en sus días junto al río Jordán. Recordaba cómo recorría en las mañanas su orilla, sus largas horas de tranquila conversación con Dios. Recordaba sus predicaciones ante cientos de hombres,

Domingo

Lee “¿Alerta o embotado?”.

Crea. Busca una hoja de papel. Corta un trozo de los bordes, de manera que estos queden rasgados. Escribe el versículo para memorizar en el centro de la hoja. Enrolla el papel como un pergamino. Ubícalo donde puedas verlo durante la semana.

Ora. Da gracias a Jesús por su sacrificio por ti.

mujeres y niños, quienes luego se alineaban para el bautismo. Recordaba también a los muchos sacerdotes y líderes que murmuraban, discutían y deseaban que se callara y se fuera de allí.

Uno de estos oyentes renuentes había sido el mismísimo Herodes Antipas, gobernador local. Juan recordó el día en que lo había visto escuchando al final de la multitud.

“Arrepiéntanse y bautícense”, había predicado. “Arrepiéntanse de sus caminos egoístas, de sus mentiras, su orgullo, su adulterio. No sean como Herodes, quien tomó a la esposa de su propio hermano para sí. Arrepiéntanse y bautícense. Prepárense para el reino de Dios. Ya casi está aquí el Mesías”.

Juan había mirado a Herodes de reojo. El rey no podía esconder su temor. Después que todas las personas se hubieron marchado a

Adoramos a Dios cuando le ofrecemos cuerpos y mentes sanos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”
(Romanos 12:1).

Lunes

Lee 1 Corintios 10:31 y Proverbios 3:5 y 6.

Anota en tu diario de estudio de la Biblia, todas las cosas que puedes hacer para glorificar a Dios.

Piensa. De acuerdo a los versículos en Proverbios, ¿cómo puedes saber que glorificas a Dios?

Ora. Pide a Dios que te dé el entendimiento necesario para adorarlo en todo lo que haces.

sus casas, Herodes se acercó a Juan para conversar con él. Desde ese momento, ambos conversaron en varias ocasiones.

Ya en su casa, Herodes estuvo actuando de manera diferente a la habitual. Pero Herodías, la esposa que había tomado de su hermano, no estaba muy complacida con sus cambios.

—Tienes que dejar de ir a escuchar a ese profeta —le pidió.

—Pero... —susurró Herodes—, ¿y si tiene razón? ¿Y si tenemos que separarnos? Hemos hecho daño a muchas personas, y somos un terrible ejemplo.

—Deja de hablar así —replicó Herodías severamente—. Sé hombre, y arresta a ese tipo por habernos insultado. Échalo en el calabozo. ¡Si no lo haces, no te dirigiré más la palabra!

Herodías se dio la vuelta, y su hermosa figura abandonó la habitación.

Herodes hizo lo que se le pidió. No por Juan, sino por Herodías, la mujer con la que no debía estar y a la que no podía dejar.



Maries

Lee Mateo

14:1 al 13.

Dialoga con un adulto de confianza, comenta por qué la vida de Juan fue un acto de adoración hasta el final de su vida. Discute de qué manera tu vida puede ser también un acto de adoración diario.

Ora. Pide a Dios que te ayude a adorarlo ofreciéndole un cuerpo y una mente sanos.

Los días pasaron. Él sabía que Juan era un profeta, pero no podía dar su brazo a torcer liberándolo. Tampoco quería asesinarlo como deseaba Herodías.

Herodías siguió ingeniársela para librarse del profeta que estaba tratando de arruinar su vida. Finalmente, llegó su oportunidad. Una gran fiesta se llevó a cabo con motivo del cumpleaños de Herodes. Las mesas estaban repletas de comida y de bebidas embriagantes. En ellas se sentaban personas que buscaban impresionar a Herodes y a quienes él quería impresionar.

Herodías lo alentó a comer y beber para que olvidara sus problemas.

—Ven —sugería suavemente—, toma otra bebida y relájate. Te tengo una sorpresa.

La conciencia de Herodes se apagó por esa noche. Simplemente se dejó llevar. Una banda musical se agrupó a su derecha. Mientras el excitante ritmo de la música

Miércoles

Lee Marcos 6:17 al 28.

Anota las diferentes emociones que sintieron las personas de la historia, las cuales los llevaron a actuar de la manera en que lo hicieron.

Repasa. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe la historia nuevamente o reléela, pero con los protagonistas actuando positivamente. ¿Cómo habría terminado la historia?

Ora. Pide a Dios que guíe tus sentimientos y emociones, de manera que puedas honrarlo en todas tus elecciones.



A colorful illustration depicting a scene from the Bible. In the foreground, King Herod is shown in profile, wearing a golden crown and a purple robe, looking towards the right with a slight smile. Behind him, several guests are seated at a long table covered with a white tablecloth. The guests are dressed in traditional Middle Eastern attire, including robes and head coverings. One guest in the center is holding a golden chalice. The background is a simple, light-colored wall with a hint of a red curtain on the right side.

palpitaba y llenaba el recinto, una joven mujer comenzó a mecer su cuerpo bailando cada vez más cerca del rey.

Salomé, la hija de Herodías y de Felipe, era el entretenimiento sorpresa. Ella cautivó por completo la atención de Herodes y de sus invitados. Herodes sintió lo mismo que cuando vino a Herodías por primera vez. No se encontraba en sus cabales. Estaba completamente ebrio.

Cuando la danza se detuvo, Herodes le hizo señas a Salomé para que se acercara a su mesa. Quería impresionarla así como ella lo había impresionado a él. Quería parecer poderoso y generoso, pero sus palabras fluían balbucientes por el licor.

—Deliciosa... deliciosa... tu danza fue deliciosa. Pídeme lo que quieras, cualquier cosa que quieras —dijo con una sonrisa tonta.

Algunos de los invitados que aún podían pensar con lucidez, observaban sorprendidos a la muchacha. ¿Qué respondería ella a tan insensata generosidad? ¿La tomaría en forma ingenua, o sacaría partido de un borracho fuera de sí?

Salomé corrió hacia su madre por instrucciones. Herodías le habló al oído, y la chica regresó a

Jueves

Investiga todo lo que puedas acerca de cómo puedes mantener tu cuerpo y tu mente limpios. Incluye información acerca de las sustancias y las actividades que pueden dañarlos.

Crea un álbum que puedas compartir con otras personas que estén interesadas en tomar decisiones que honren a Dios.

Ora. Pide a Dios que te guíe a los amigos que necesiten tus experiencias.

Herodes, quien aún estaba murmurando, *hasta la mitad de mi reino, hasta la mitad de mi reino.*

El salón permanecía en silencio, mientras Salomé se erguía decidida delante de Herodes.

—Quiero la cabeza de Juan el Bautista en un plato —dijo la chica con seriedad.

Herodes comenzó a reír. Pensó que Salomé bromeaba, pues ella también estaba ebria.

—No hay nada de que reírse —dijo, con sus ojos reflejando el fuego de las antorchas—. ¡Quiero su cabeza en una bandeja ahora!

Herodes miró a sus huéspedes detrás de ella, esperando su reacción. Más allá vio a Herodías. Volvió a posar su mirada en los fieros ojos de Salomé. No tenía poder para decidir justamente. Levantó su mano y llamó a un siervo para que llevara un mensaje a la prisión. Antes de que terminara la noche, Salomé y Herodías tenían una ensangrentada cabeza en una bandeja, y Herodes había perdido el último vestigio de conciencia que tenía.

Viernes

Piensa. La cafeína, el tabaco, el alcohol y otras drogas, limitan e interfieren con los neurotransmisores, químicos que transportan la información entre las células del cerebro.

Escribe una nota a Dios en tu diario de estudio de la Biblia. Dile que escoges no usar ninguna sustancia que interfiera en la comunicación con él.

Comparte con alguien tu resolución y pídele que sea tu compañero de apoyo mutuo; alguien que esté de acuerdo en que lo puedes llamar antes de usar alguna sustancia dañina.

Ora. Di a Dios que tomarás la decisión diaria de adorarlo con las elecciones que tomes referentes a tu cuerpo.



El favorito de su padre

Sábado

Haz la actividad de la página 66.

¿Tienes hermanos y hermanas? ¿Los tratas como te gustaría que te trataran a ti? ¿Qué pasa en tu casa cuando algún miembro de tu familia está en desacuerdo o es tratado injustamente? (Textos

clave y referencias: Génesis 37:1-11;

Patriarcas y profetas, pp. 207-212.)

Domingo

Lee "El favorito de su padre".

Dibuja la túnica de José como te la imaginas.

Aprende. Escribe el versículo para memorizar en el dibujo, y comienza a aprenderlo.

Ora. Agradece a Dios por tu familia.



El inclemente sol calentaba el rebaño de ovejas mientras estas descansaban echadas en la pradera. Algunas veces, José encontraba emocionante y divertido atender a sus ovejas, pero había días en los que no le gustaba en absoluto estar allí en el campo. Él no se llevaba muy bien con sus hermanos mayores. A menudo ellos eran crueles y poco cariñosos con él. José solía contarle todas esas cosas a su padre.

Jacob amaba a José más que a sus otros hijos. José era el hijo de Raquel, su esposa

favorita, y habían pasado muchos años antes de que ella pudiera darle un hijo.

Por eso Jacob amaba mucho a José.

Una brillante mañana, muy temprano, se le pidió a José que se presentara ante su padre.

—Me pregunto que querrá —se dijo José a sí mismo, un poco ansioso y emocionado.

Lunes

Lee Génesis 37:1 al 11.

Piensa. ¿Ha habido algún momento de tu vida en el que alguien haya preferido a otra persona en vez de a ti? ¿Tú mismo has preferido a otra persona sobre otra? ¿Cómo crees que se sintió esa persona? ¿Cómo se sintieron tus otros amigos?

Escribe. Registra tus respuestas en tu diario de estudio de la Biblia.

Tratemos a cada miembro de la familia de Dios con amistad y respeto.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Den a todos el debido respeto: amen a los hermanos, teman a Dios, respeten al rey”.

(1 Pedro 2:17).



—José, tengo algo especial para ti —dijo Jacob, mientras le mostraba a José un paquete cuidadosamente envuelto.

—¿Qué es esto, padre? —respondió José, tratando de no demostrar mucha emoción al ver a su padre abrir cuidadosamente el paquete.

—¡Oh! —José quedó asombrado por un momento—. ¿Esto es para mí? —su voz se entrecortó, al extender su mano y tocar suavemente la brillante y costosa túnica—. Yo nunca había visto algo así. ¿Por qué me la das a mí?

—Eso no importa —sonrió Jacob indulgentemente, mientras le colocaba la túnica a José para probársela—. Sólo quiero dártela. Tú eres mi primer hijo, nacido de mi amada Raquel —trató de explicarle Jacob.

—Gracias padre —dijo José, mientras se observaba a sí mismo con su nueva túnica—. Parece muy costosa. Nunca he visto colores como estos —José abrazó a su padre, quien estaba muy alegre de que le hubiera gustado el regalo.

Esa tarde, cuando sus hermanos regresaron de su trabajo en las colinas, fueron recibidos por su hermano adolescente, vestido como una especie de gobernador. Inmediatamente pusieron cara de disgusto, y hablaron entre ellos. ¿Por qué José se merecía eso?

Marles

Lee Génesis 37:3 y 4. Lee 1 Timoteo 5:21.

Piensa. En tu opinión, ¿por qué Jacob prefería a José por sobre los otros hermanos de la familia?

Entrevista a cuatro o cinco personas acerca del favoritismo en la familia.

Ora. Da gracias a Dios porque su gracia es para todos por igual.

Él no hacía nada, comparado con el arduo trabajo que ellos hacían. Era obvio que era una túnica de gala, no para trabajar en los campos. Era algo injusto. ¿No eran ellos los que sudaban la gota gorda trabajando? Debían ser tratados más justamente por su padre.

Pasaron muchos días, y los hermanos mayores aún estaban molestos por lo de la túnica, aunque ya no era el punto principal de conversación. Hasta que una mañana, José fue a su encuentro con otro asunto que les arruinaría su día.

—Tengo que contarles algo muy extraño —dijo José.

“¿Ahora qué?” —pensaron sus hermanos, tratando de ignorarlo.

—Tuve un sueño muy raro anoche —continuó José—. Estábamos todos atando los manojos en el campo, cuando de repente mi manojito se puso derecho. Inmediatamente, sus manojos vinieron y se inclinaron ante el mío. ¿Qué podrá significar eso? —preguntó José, tomando otro pedazo de pan.

—¿Se inclinaron ante el tuyo? —explotaron los hermanos. José nuevamente había llamado su atención—. ¿Quién te crees que eres? ¿Piensas que debemos rendirle respeto a nuestro hermano menor? —respondieron con desprecio.

Se fueron a trabajar odiando más que antes a José.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que José tuviera otro sueño que compartir con su familia. Esta vez, decidió contárselo a su padre también.

—No me lo van a creer, pero anoche tuve otro sueño —explicó José.

—¿Y cómo era esta vez, soñador?

—dijeron sus hermanos en tono burlón.

Entre su lujosa túnica nueva, y sus locos sueños, los tenía realmente molestos.

—Bien, en este segundo sueño, el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

—¿Qué quieres decir con eso, hijo?

—preguntó Jacob ansioso—. ¿Estás diciendo que tu madre, tus hermanos y yo, vamos a inclinarnos delante de ti? ¿No estás siendo un poquito arrogante?

Los comentarios de los hermanos fueron menos delicados.

Miércoles

Lee meticulosamente Génesis 37:7 y 9.

Compara los dos sueños.

Piensa en un título para ambos.

Recuerda algún momento en el que hayas sentido que Dios ha revelado su voluntad para ti o tu familia.

Escribe la experiencia en tu diario de estudio de la Biblia. Incluye una nota de agradecimiento a Dios.

—¡Qué soñadorcillo!

—Mocoso arrogante y egoísta

—¡Qué atrevimiento!

—Espera a que te cuente el sueño que yo voy a tener.

Todos se levantaron y se fueron disgustados a sus respectivas tiendas.

Después de este episodio, los hermanos de José lo odiaban mucho más.

Le tenían envidia por ser el favorito de su padre, y no podían soportar verlo ponerse su costosa túnica. Eso los cegaba de rabia. Sin embargo, Jacob pensaba pacientemente acerca de lo que José les había revelado. *“¿Estaría Dios tratando de comunicarle algo a José acerca de su futuro? ¿Estará Dios revelando sus planes para mí y mi familia?”* Jacob mantuvo todas esas cosas en su corazón. En ese momento no las entendía, pero algún día vería revelado el plan de Dios para todos ellos.

Jueves

Repasa nuevamente la historia en Génesis 37: 1 al 11.

Haz un poema, rap o canción, que trate acerca de ser respetuosos y justos con los demás.

Comparte. Interpreta ante tu familia o un amigo tu composición.

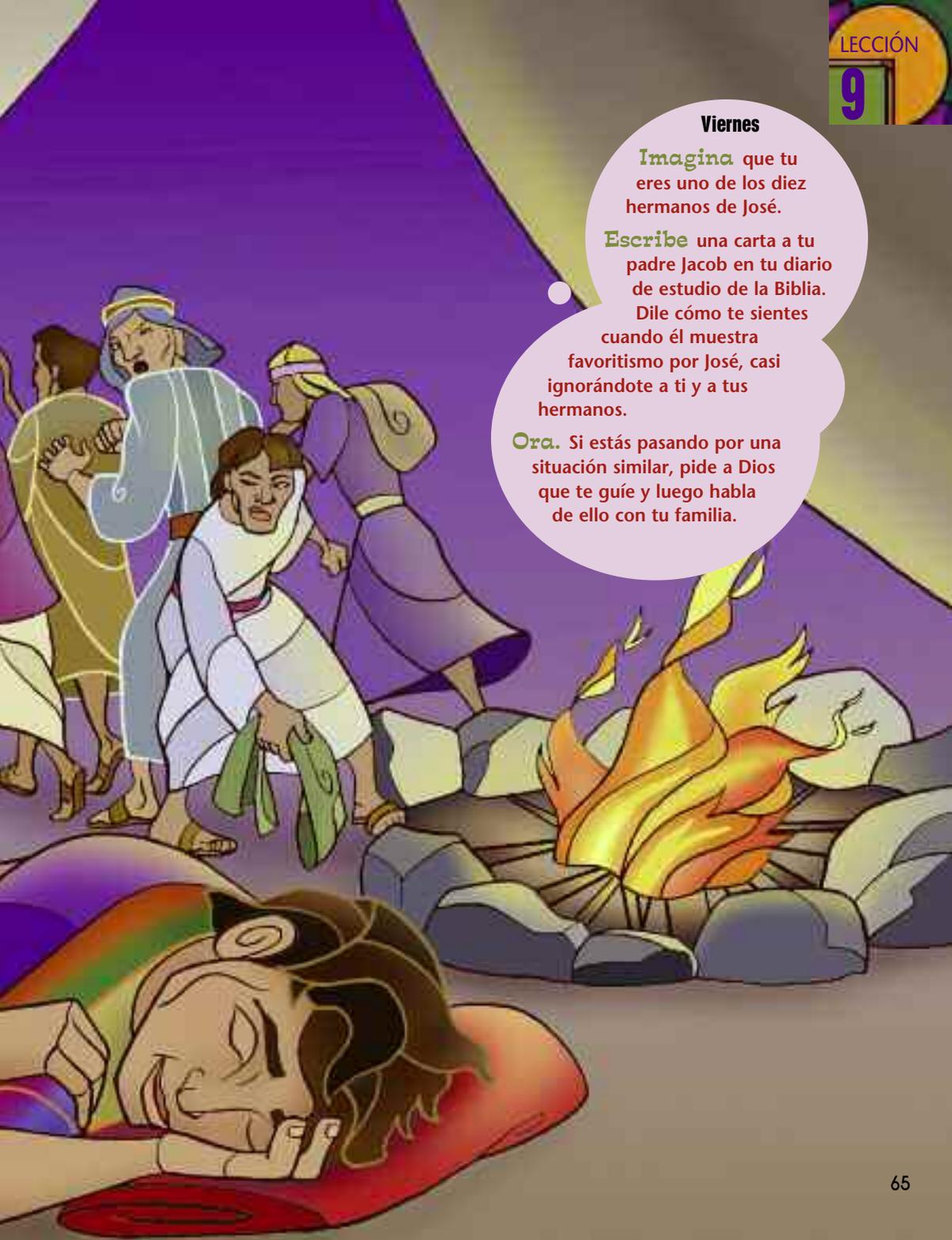
Viernes

Imagina que tu eres uno de los diez hermanos de José.

Escribe una carta a tu padre Jacob en tu diario de estudio de la Biblia.

Dile cómo te sientes cuando él muestra favoritismo por José, casi ignorándote a ti y a tus hermanos.

Ora. Si estás pasando por una situación similar, pide a Dios que te guíe y luego habla de ello con tu familia.



Respetémonos unos a los otros

“Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin distinción de personas” (Santiago 2:1, NRV 2000).

Dios nos pide que nos respetemos unos a otros al no mostrar favoritismo. Busca si Dios mostró favoritismo decodificando el versículo secreto que se encuentra en la pág. 96.

Se da un ejemplo para que puedas ver el patrón.

Versículo de la Biblia codificado:

Descifra el versículo con el siguiente código. El primer número representa la línea y el segundo la palabra.

Ejemplo: 2, 2 = una 2, 3 = mariposa 3, 2 = se 3, 3 = perdió

El gato salio corriendo
persiguiendo una mariposa
y se perdió en el bosque.

Respuesta: Una mariposa se perdió.

Ejercicio:

1, 1 7, 2 2, 3 3, 1 4, 11 4, 12 3, 2

Ante tantas calamidades en estos días, la gente se pregunta por qué. Como cristianos sabemos que no son cosas pasajeras y que para los últimos días esto empeorará. Hay personas que ven esto como fenómenos naturales por causa del calentamiento de la tierra, pero llegará el día en que no habrá distinción de ciudades en las que no se presenten estas catástrofes. Debemos estar aferrados de la mano de Cristo en estos días para estar tranquilos y con paz.

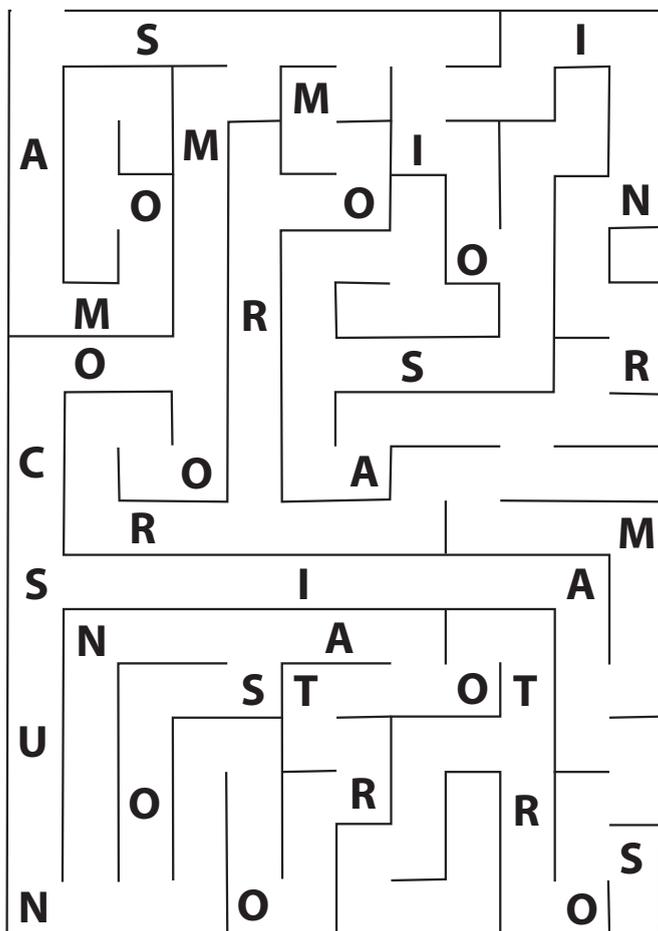
Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?

Mientras el mundo observa

Si somos sinceros unos con otros, nos respetaremos. Mientras el mundo nos observa, damos nuestro testimonio por lo que hacemos, con nuestras actitudes, al igual que con lo que decimos. Representamos a Jesús frente a

un mundo que tal vez lo verían de otro modo excepto al observarnos. Jesús tocó este punto en el siguiente versículo de la Biblia: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, __

_____"
 (Juan 13:35, NRV 2000).



Podrías terminar el versículo encontrando la única ruta de este laberinto que lo escribe. No puedes repetir ninguna ruta.

Hermano en venta

Sábado

Haz la actividad de la página 67.

¿Te has sentido alguna vez malinterpretado por un amigo o un miembro de tu familia? ¿Parecía como si sencillamente no había manera de comunicarse? ¿Qué habría pasado si tú hubieras “dicho la verdad en amor”. (**Textos clave y referencias:** Génesis 37:12-35; Patriarcas y Profetas, pp. 209-213).

—¡Ahí viene otra vez el soñador! Hagamos algo para deshacernos de él de una vez por todas —los hermanos se reunieron, mientras José venía cruzando los campos hacia el campamento—. Nuestro padre lo ha enviado nuevamente para vigilarnos.

Domingo

Lee la historia “Hermano en venta”.

Dibuja un pozo. Escribe el versículo para memorizar en él, y ubícalo donde puedas verlo cada día. Comienza a aprenderlo.

Ora. Pide a Dios que esta semana te muestre cómo ser un “testigo fiel”.

Rubén, el mayor, habló:

—Escuchen, no nos volvamos locos. Echémoslo en ese pozo, y eso nos dará tiempo para pensar qué vamos a hacer con él, pero no lo matemos, por favor. Después de todo, él es nuestro hermano.



Rubén deseaba rescatar secretamente a José cuando los otros estuvieran ocupados.

Al acercarse José, sus hermanos comenzaron a insultarlo y a hacer comentarios groseros acerca de él. Rompieron la túnica que su padre le había regalado, y lo echaron en un pozo cercano. Rubén, siempre un poco más débil, no quería tener problemas con su padre permitiendo que algo malo le sucediera a José. Pero tampoco quería tener problemas con sus hermanos. Así que, estuvo tratando de idear un plan para no tener problemas con nadie.

Los otros hermanos estaban complacidos con lo que habían hecho, y se sentaron a comer. José; golpeado, asustado y hambriento, se sentó en el oscuro y mohoso pozo, mientras le llegaba el aroma de la comida. Llamó a los hermanos uno a uno, esperando que alguno suavizara un poco su corazón y por lo menos le bajara algo de comer. Pero era como si José llamara al viento.

Mientras los hermanos comían, uno de ellos notó algo que se acercaba en el horizonte. Dos de ellos se levantaron de golpe, curiosos por saber qué era.

Nos respetamos
unos a otros
al ser honestos
y positivos.

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

“El testigo verdadero
declara lo que es justo, pero
el testigo falso declara
falsedades”.
(Proverbios 12:17).



Lunes

Lee Génesis 37:12 al 35.

Piensa. ¿Alguna vez has mentido acerca de algo, o seguido la mentira de otra persona, incluso sin estar de acuerdo con ella?

Describe en tu diario de estudio de la Biblia, qué te pasó a ti y a los demás envueltos en esa situación. ¿De qué manera habrías sobrellevado mejor esa situación?



—¡Es una caravana! —gritó uno de los hermanos.

Por la dirección que traía, debía estar camino a Egipto, razonaron.

—¿Por qué no lo vendemos en vez de matarlo? —dijo Judá.

Los otros lo miraron, creyendo que bromeaba.

—De esa manera no cargaremos con su muerte en nuestras conciencias —continuó.

Aunque algunos de ellos deseaban matar a José, finalmente accedieron al plan de Judá.

Cuando llegó la caravana, los hermanos de José lo habían sacado del pozo para poder mostrarlo a los comerciantes.

Discutieron acerca del precio, pues querían aprovechar de sacar lo más que pudieran del pequeño latoso.

—¿Qué?! Yo no vendería una vaca enferma por ese precio

—dijo un hermano, negociando con el mercader de esclavos.

—Y yo no compraría todo tu rebaño por ese precio —replicó el comprador.

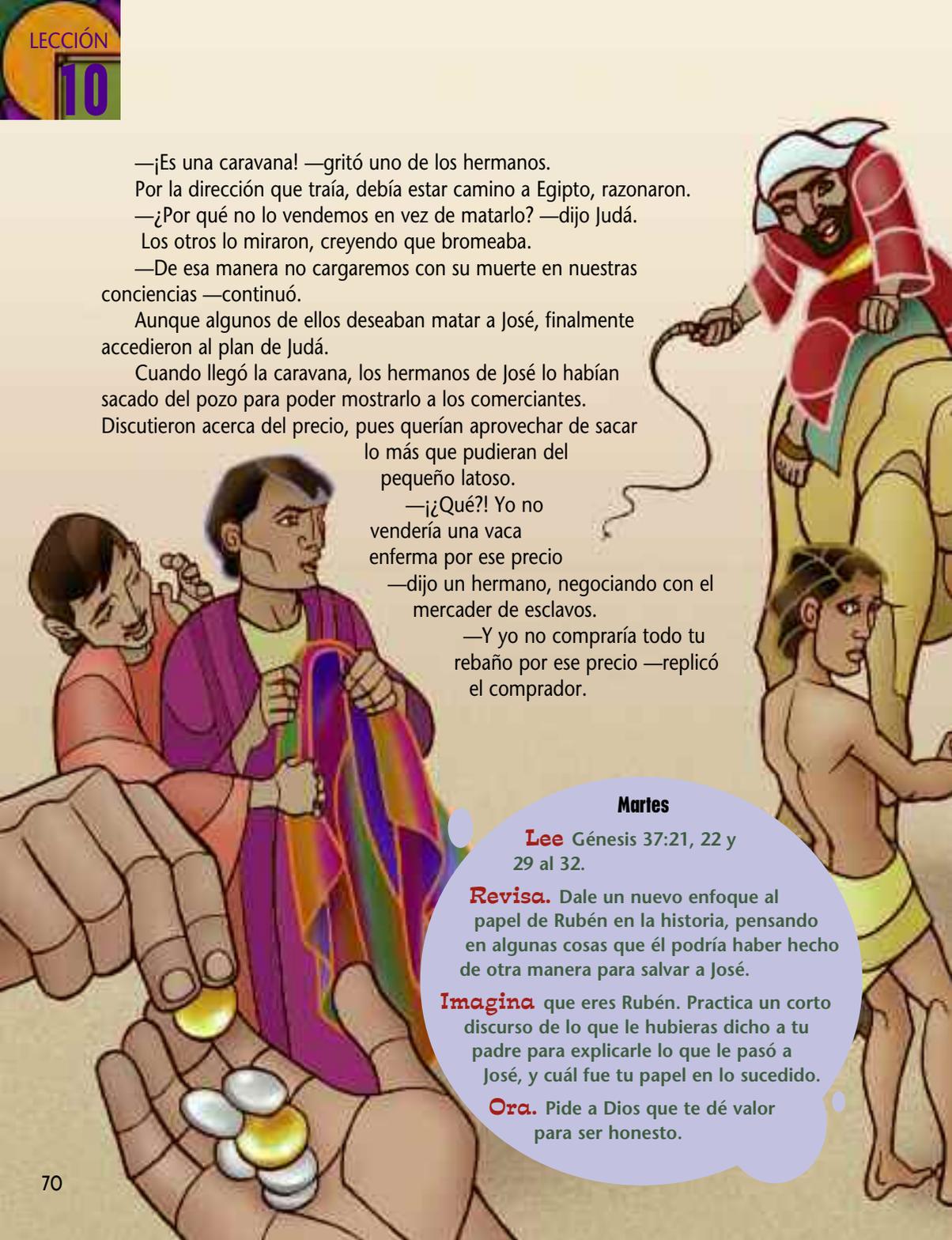
Martes

Lee Génesis 37:21, 22 y 29 al 32.

Revisa. Dale un nuevo enfoque al papel de Rubén en la historia, pensando en algunas cosas que él podría haber hecho de otra manera para salvar a José.

Imagina que eres Rubén. Practica un corto discurso de lo que le hubieras dicho a tu padre para explicarle lo que le pasó a José, y cuál fue tu papel en lo sucedido.

Ora. Pide a Dios que te dé valor para ser honesto.



Finalmente, se pusieron de acuerdo en cuanto al pago. José estaba aturdido. La escena alrededor de él parecía irreal.

Lo siguiente que supo José fue que los hombres de la caravana lo estaban arrastrando en la arena. Lo habían atado a los demás esclavos. Las cuerdas apretaban sus muñecas fuertemente.

Miró en la lejanía, cómo sus hermanos contaban el dinero y echaban sobre él una mirada culpable mientras este tropezaba detrás de la caravana. ¿Qué había hecho? ¿Qué haría ahora? Decidió que lo único que haría sería orar al Dios del que su padre siempre le había hablado. No tenía a nadie a quien recurrir. El Dios de su padre tendría que ser ahora su Dios.

Un poco después, Rubén regresó al campamento, deseando encontrar la oportunidad de rescatar a José y enviarlo de vuelta a su padre. Se detuvo en el pozo y se asomó dentro.

Miércoles

Lee 1 Tesalonicenses 5:15; Hebreos 12:14 y 15 y 1 Pedro 3:8 y 9.

Descubre. ¿Qué tres cosas debemos hacer según estos versículos?

Piensa en algún problema que estés teniendo con alguien.

Ora. Pide a Dios que te muestre tres formas en las que podrías aplicar estos versículos a ese problema.

Jueves

Busca en una Biblia con concordancia o con referencias marginales, cuantos textos puedas acerca de la honestidad y la verdad (si tienes una Biblia con referencias marginales, comienza con tu versículo para memorizar).

Crea. Usando lo que tengas en casa, crea un dibujo, escultura, collage o pintura de lo que piensas acerca de la honestidad y la verdad.

Ora. Pide a Dios que te hable mientras te expresas creativamente.

—¡No está! ¿Qué voy a hacer ahora? ¿Qué le voy a decir a mi padre? —gritó, rasgando sus vestiduras.

Los otros hermanos, quienes se encontraban ocupados matando un cabrito, lo miraron con suspicacia. Estaban salpicando la sangre del cabrito en la túnica de su hermano.

—¡Cálmate! —le dijeron los hermanos a Rubén—. Con esta sangre en su túnica, nuestro



padre se convencerá de que un animal salvaje atacó y mató a José. Simplemente diremos que la encontramos junto al camino, enganchada en un arbusto.

Se reían de lo inteligentes que eran, mientras se preparaban para cocinar la carne del cabrito para su próxima comida.

Temprano, a la mañana siguiente, se prepararon para enfrentar a su padre. Al llegar al campamento, Jacob reconoció la túnica de José llena de sangre. Asumió, tal y como habían dicho sus hermanos, que un animal salvaje había atacado a José y lo había matado. El dolido padre lloró y rasgó sus vestiduras. No podía tener consuelo.

Los hermanos se dirigieron en silencio hacia sus tiendas junto a sus familias. Lo que habían hecho, no parecía ser tan inteligente ahora. Se habían desecho de José, pero tendrían que convivir con el dolor de su padre por mucho tiempo. La comunidad del campamento había perdido la atmósfera de celos, pero se cubría ahora de una atmósfera de dolor.



Viernes

Repasa junto a los miembros de tu familia, la historia y el pasaje bíblico de esta semana.

Conversa. Si puedes, habla con tu familia acerca de alguna situación en la que hayas sido tratado injustamente, o confiesa a Dios una mentira que hayas dicho. Si crees que es correcto hacerlo, confíésala también a tu familia.

Pide. Ahora que has confesado y aceptado el perdón divino, perdónate a ti mismo y pide el poder de Dios para no volver a cometer el mismo error.

Esto está yendo demasiado lejos

Sábado

Haz la actividad de la página 80.

Domingo

Lee "Esto está yendo demasiado lejos".

Dibuja una señal de tránsito. Escribe en ella el versículo para memorizar y cuélgala en tu habitación.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Alaba a Dios por los mandamientos de amor que nos ha dado.

¿Alguna vez trataste de hacer bien las cosas, cumpliendo con tus responsabilidades, tratando de ser aceptado y evitando problemas, cuando de repente alguien comenzó a molestarte y a pedirte que hicieras algo malo? ¿Te tentó seguirle el juego, tan sólo para mantener la paz? (Textos clave y referencias: Génesis 39:1-20; Patriarcas y profetas, pp. 214-217.)

Un hombre alto y bien parecido, de unos 27 años, entró a la casa de Potifar. Era apuesto, con músculos acostumbrados al trabajo. Caminaba con orgullo, como si estuviera a cargo de todo alrededor de él.

En realidad, José había sido esclavo en la casa de Potifar durante diez años. Al principio, era sólo uno de los muchos esclavos que trabajaban en la rica y complicada casa. Pero



Potifar lo había estado promoviendo hasta el punto de estar ahora a cargo de todo.

José pasó desde el brillante sol egipcio hasta la alfombra tejida a mano en el fresco interior de la casa principal.

Estaba bien familiarizado

Lunes

Lee. Repasa la historia de esta semana en Génesis 39:1 al 20.

Anota o dibuja en tu diario de estudio de la Biblia cuantas señales de tránsito recuerdes.

Escribe junto a ellas de qué protegen al conductor, o de qué manera muestran respeto hacia los otros conductores.

Ora. Agradece a Dios por sus instrucciones de cómo tratar a los demás con amor.

Respetamos los límites entre nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. [...] Ama a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que éstos”.

(Marcos 12:30, 31).



con los tres pisos y sus pulidos muebles tallados a mano. Conocía cada planta en cada uno de los hermosos balcones. Sabía cuántos esclavos se necesitaban para cocinar una exquisita cena y servirla con un mantel dorado, con un fondo de música tocada en vivo.

José era trabajador y leal, pero más que eso, Dios parecía bendecir todo lo que tocaba. Potifar se había dado cuenta desde hacía tiempo de los talentos especiales de José. José tuvo la oportunidad de conocer importantes oficiales de gobierno y educados hombres de ciencia. Se sentía más como un hijo que como un esclavo.

Pero todo estaba por cambiar.

Al caminar por las habitaciones familiares del segundo piso, donde tenía un encargo, la esposa de Potifar se acercó a él como lo había hecho antes tantas veces. José esperaba que ella hubiese salido ese día.

—José, ¿a dónde vas tan de prisa?

Desde hacía algún tiempo, la esposa de Potifar había tratado de acercarse a José. Él sabía que debía salir de la casa rápidamente.

—Señora, creo que debo irme.

José tomó rápidamente lo que había venido a buscar y se dio la vuelta, pero la señora de la casa lo apretó contra la puerta.

—José, quédate conmigo un momento. Nadie se va a enterar. No hay más nadie aquí, sólo tú y yo. ¿Qué tiene de malo el tratar de hacerme feliz?

Marles

Lee los Diez Mandamientos en Éxodo 20:3 al 17.

Haz. En el borde superior de una hoja de papel, dibuja una señal de tránsito grande y escribe en ella: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente". Dibuja debajo seis señales más pequeñas, y escribe en ellas tu propia versión de los versículos de Éxodo 20:12 al 17.

Escribe junto a cada señal, de qué protege cada mandamiento a las personas, o de qué manera cada uno de ellos ayuda a respetar a los demás.

Miércoles

Lee Proverbios 1:10 al 19.

Piensa. Los Diez Mandamientos son límites que nos ayudan a saber cómo tratarnos con respeto y amor.

Comparte y discute con alguien, los límites que los jóvenes están tentados a cruzar en esos versículos.



Para ese momento ya ella se encontraba muy cerca de José.

—Señora, su esposo me ha puesto a cargo de esta casa. Él ha confiado todo en mis manos, pero usted es su esposa, no una de sus posesiones para que yo me ocupe de usted. Lo que usted me pide sería también un pecado ante mi Dios.

José se dio la vuelta para retirarse, pero la esposa de Potifar lo asió por sus vestiduras.

—¿Quién te crees que eres? —murmuró—. No vas a salir de esta casa.

José trató de salir, pero ella se aferró a sus vestiduras. En un instante, José se zafó y corrió tan rápido como pudo hacia su habitación, dejando su túnica en manos de la esposa de Potifar.

Esa noche José se preguntaba qué sucedería. Las cosas habían salido tan bien por tanto tiempo. Había pasado de ser un simple esclavo extranjero a ser el mayordomo y administrador de esa gran casa. Pero sabía que todo eso iba a cambiar, así como su vida había cambiado cuando sus hermanos lo vendieron.

José escuchó pasos que se acercaban.

—Váyanse y déjenme con él —ordenó Potifar a los guardias que lo acompañaban.

José nunca había escuchado ese tono de voz en su jefe. Potifar entró a la habitación de José.

—Mi esposa me ha dicho que tú trataste de llevarla a la cama —le dijo Potifar mirándolo a los ojos. Sus palabras estaban llenas de dolor—. Dijo que trataste de atacarla. ¿Es eso verdad?

Jueves

Lee Proverbios
3:1 al 8.

Escribe. Imagina que esos versículos son una carta de Dios para ti. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una carta a Dios respondiendo a su petición.

Ora. Lee en voz alta tu carta a Dios.



—Amo, nunca sería capaz de hacer algo que afrente a tu casa o a mi Dios.
—Pero ella me mostró tu túnica, y dijo que la dejaste allí cuando comenzó a pedir auxilio.

—Mi señor, le aseguro que nunca haría algo así.

Visiblemente agitado, Potifar bajó su rostro. Si José estaba diciendo la verdad, entonces su esposa era una mentirosa. Potifar sólo tenía dos opciones: matar a José, o meterlo en la cárcel.

—Tendrás que ser llevado a la prisión real.

Potifar le pidió a los guardias que regresaran.

—Lleven a José a la prisión. No lo quiero ver más.

Al salir José del que había sido su hogar por diez años, hacia la prisión del rey, recordó cómo Dios había estado con él en el pasado.

Sabía que Dios continuaría estando con él en esta nueva prueba. José continuaría amando al Señor su Dios con todo su corazón y respetando a aquellos a su alrededor.

Viernes

Lee Salmo 119:1 al 16.

Comparte. Pide a un adulto que si es posible, te permita leer Salmo 119 en el culto de esta noche. Puedes turnarte con tu familia para leer secciones, hasta

que hayan leído todos los 176 versículos.

Comenta acerca de lo que dice este capítulo referente a los límites de Dios.

Ora. Alaba a Dios por su amor al mostrarnos cómo respetarnos el uno al otro.

Las fronteras de Dios

Si hacemos de nuestros límites lo que Dios quiere que sean, viviremos haciendo su voluntad. Descubre los límites que nos da Jesús al tachar todas las palabras en la tabla que:

Empiezan con la letra "S"

Riman con "llanto"

Son nombres propios

Son cosas que podemos beber

Son frutas

Es ropa

Son animales

En las palabras restantes encontrarás el versículo de la Biblia.

Cristo	el	uvas	camello
que	Jesús	me	vaca
ama	sabio	Hijo	quebranto
guardará	agua	burro	manto
cordones	salva	mi	leche
pera	velo	Palabra	cordero

El mayor es el amor

La más grande expresión de respeto que podemos mostrar a nuestros amigos es amarlos como Jesús nos amó. Descubre el versículo de la Biblia en la tabla derecha que expresa esto, tachando las palabras de la izquierda que se encuentran hacia la derecha, de derecha a izquierda, de arriba abajo, de abajo hacia arriba (nunca diagonal). Las palabras restantes forman el versículo.

Desleal
Falso
Mentiras
Inmorales
Desfalco
Enemistad
Engaños
Si
Mal
Mal
Nos
Robarte
Fraudes

L	A	E	L	S	E	D	A	M	A	D	O	S
S	I	F	A	L	S	O	D	I	O	S	D	I
M	N	O	S	E	N	G	A	Ñ	O	S	E	N
E	N	E	M	I	S	T	A	D	H	A	S	M
N	A	M	A	D	O	T	A	N	T	O	F	O
T	S	I	N	O	S	O	T	R	O	S	A	R
I	M	A	L	T	A	M	B	I	É	N	L	A
R	D	E	B	E	M	O	S	N	O	S	C	L
A	A	M	A	R	N	O	S	M	A	L	O	E
S	U	N	O	S	R	O	B	A	R	T	E	S
A	S	E	D	U	A	R	F	O	T	R	O	S

Amigos extraños en lugares extraños

Sábado

Haz la actividad de la página 81.

¿Alguna vez le has prometido a alguien que harás algo para él y después lo has olvidado? ¿Qué sucedió? ¿Te perdonó esa persona? (Textos clave y referencias: Génesis 39:21-41:16; 41:39-45; Patriarcas y profetas, pp. 217-224.)

El rey se despertó con un fuerte dolor de cabeza. Le había costado mucho conciliar el sueño durante la noche. Miró alrededor buscando a su siervo, quien se suponía debía estar a su lado para cuando él despertase. El día no estaba comenzando muy bien, y el sueño que tanto le había costado conciliar, había sido perturbado por extraños sueños que lo habían dejado preocupado y desanimado.

En sus sueños se encontraba de pie junto al río Nilo, cuando de repente observó a siete vacas gordas, saludables, que salían del agua. Casi inmediatamente, siete vacas flacas salieron del río y se comieron a las vacas gordas. Después, siete espigas de grano delgadas se comieron a siete espigas gruesas y saludables. Estos sueños lo perturbaban, y pensar en ellos no ayudaba en nada para aliviar su dolor de cabeza.

El rey llamó a su siervo a gritos, quien se apresuró a llegar a la habitación. El Faraón demandó:

Domingo

Lee "Amigos extraños en lugares extraños".

Piensa. ¿Qué clase de amigo era José? ¿Tienes tú las cualidades que las personas desearían en un amigo?

Ora. Pide a Dios que te ayude a ser un mejor amigo en tu casa, escuela e iglesia.

Lunes

Lee Génesis 39:21 al 23.

Haz. Escribe en una hoja de papel el versículo para memorizar. Crea cuantos acrósticos puedas para la palabra amigo y el nombre José. Escribe tus acrósticos por los bordes de la hoja para decorarla. (Por ejemplo: Joven israelita; Obligado a ir a Egipto; Segundo después del Faraón; E...) **JOSÉ**

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Somos responsables de nuestras acciones y respetamos las necesidades de los demás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“En todo tiempo ama el amigo; para ayudar en la adversidad nació el hermano”
(Proverbios 17:17).



—Reúnan a todos los magos y adivinos en el palacio. Necesito consultarlos inmediatamente.

Más tarde al entrar el Faraón al palacio, todos los presentes notaron su aflicción.

—Los he mandado a reunir porque necesito su ayuda. Anoche tuve dos sueños, y quiero que alguien me diga lo que significan.

El rey contó sus sueños a los magos, pero estos no pudieron decirle su significado. Lo mismo sucedió con los adivinos.



Martes

Lee Génesis 40.

Piensa. ¿Por qué crees que el copero se olvidó de José? ¿Algún amigo tuyo ha olvidado una promesa que te había hecho? ¿Cómo te sentiste? ¿Te has olvidado de alguna promesa que le hayas hecho a alguien? ¿Cómo crees que se sintió esa persona? Escribe acerca de esto en tu diario de estudio de la Biblia.

Ora. Alaba a Dios por su fidelidad al cumplir sus promesas.

—¿Cómo? ¿Que no saben el significado de mi sueño? —reclamó el Faraón rascándose su dolorida cabeza—. ¿Les pago un excelente salario, para que ustedes me retribuyan así? El alboroto se esparcía por todo el palacio. De pronto se escuchó una voz.

—¡Oh, rey, para siempre vive! —dijo el mayordomo—. Yo sé de alguien que puede decirte el significado de tus sueños.

El rey miró al mayordomo con cara de asombro.

—¿Tú sabes de alguien? ¿Por qué no hablaste antes?

—Bueno, mi amo —dijo el mayordomo tembloroso—, le he hecho a esta persona un mal terrible. Cierta vez, estando en prisión, él me ayudó a mí y a un amigo a entender el significado de nuestros sueños. Le prometí que no lo olvidaría cuando fuera liberado, pero, lamentablemente, he perdido el contacto con él.

—¿Y quién es esa persona? —preguntó el rey ansiosamente.

—Su nombre es José. Es un prisionero que ahora maneja la prisión del rey. Mi señor, si alguien puede saber el significado de sus sueños, ese es José.

El rey dio la orden al jefe de los guardias para que trajeran a José al palacio. Pronto José estuvo delante de él, recién bañado y afeitado.

—Me han dicho que tú puedes decirme el significado de mis sueños —anunció el Faraón a José.

—No, mi señor.

Miércoles

Lee Génesis 41

Piensa. ¿De qué manera el copero finalmente mostró reconocimiento por José?

Haz algo hoy que le demuestre a Dios y a los demás que tú eres su amigo.

Registra lo que suceda en tu diario de estudio de la Biblia.

Ora. Pide a Dios la fortaleza necesaria para tomar la responsabilidad de tus acciones.



Hubo un momento de silencio, y el rey echó una terrible mirada al mayordomo.

—Yo no puedo interpretar tus sueños, ¡pero mi Dios sí puede! —continuó José.

El rey estaba impresionado. Inmediatamente le contó el sueño a José, y esperó ansioso el significado.

—Mi señor, ambos sueños significan lo mismo. Las vacas gordas y las siete espigas de grano saludables significan que por siete años Egipto prosperará. Las vacas flacas y las espigas

enfermas representan

un tiempo en
que no habrá
alimento en
la tierra.

Mi recomendación
es que escoja a una persona
de confianza para que recorra
el país. Un quinto de todo el
grano producido deberá ser
almacenado, así como todo el excedente de la
comida, para que la gente tenga qué comer
durante los siete años de la hambruna.

El rey no demoró en darse cuenta de
que José estaba diciendo la verdad, y
que su consejo era sabio. Miró
alrededor del recinto. Uno a uno

Jueves

Lee Isaías 61:1 (última parte);
Isaías 61:2 (última parte) y Miqueas 6:8.

Anota en tu diario de estudio de la Biblia las cosas que podrías hacer para mostrar amor y respeto hacia los demás.

Ora. Pide a Dios que te muestre una manera específica en la que puedas mostrar amor y reconocimiento hacia los otros hijos de Dios.

los magos y los adivinos habían bajado sus cabezas. Finalmente, el rey miró a José.

—Joven —dijo—, me parece que tú eres la persona ideal para cumplir esta importante tarea. De ahora en adelante, serás el segundo después de mí. Nada se hará en este reino sin tu aprobación.

El rey miró a José directamente a los ojos, y le dijo: —Sé que tu Dios estará contigo.

José sabía que eso era verdad. Dios siempre había estado con él, y continuaría haciéndolo.

Dios seguiría dándole la sabiduría y la fortaleza necesarias para lidiar con quienes lo verían enfrentar su próximo desafío.

Viernes

Planifica. Lee con alguien Mateo 25:34 al 36, tal vez con tu familia durante el culto. Comenta una manera en la que puedas mostrar amistad a las personas en la comunidad. Planifica cómo comenzar.

Ora. Escoge una persona o una familia por la que, con tu familia orarán durante la semana, como una manera de compartir la verdadera amistad cristiana.



Sábado

Haz la actividad de la página 94.

Los sueños se hacen realidad

¿Alguna vez alguien te hizo algo tan malo, que pensaste que nunca lo podrías perdonar? Preferiste ignorarlo que enfrentarlo. Lo evitaste, y no podías ni mirarlo cuando pasabas a su lado. ¿Cómo crees que se sintió José cuando se encontró cara a cara con sus hermanos? (Textos clave y referencias: Génesis 42:1-45:11; 50:15-21.)

Lunes

Lee Génesis 42.

Dibuja. Fotocopia una fotografía tuya o dibújate a ti mismo. Trata de hacer cambios en ella que te hagan irreconocible hasta para tu propia familia.

Piensa cuánto cambiarías si vivieras por muchos años en medio de una cultura diferente. ¿De qué maneras cambiarías por dentro y por fuera?

Domingo

Lee “Los sueños se hacen realidad”.

Escribe la palabra perdonado en el borde superior de una hoja de papel. Escribe el versículo para memorizar debajo de ella. Diseña un borde atractivo para la hoja, y ubícala donde puedas verla constantemente. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a sentir su gracia y perdón durante esta semana.

—Bueno —comenzó diciendo la señora González—, imaginen esto: Es un día caluroso y seco. Tan seco, que pareciera que el sudor se evaporara justo en el momento que brota de la piel.

José revisa los documentos que ha estado sellando, y echa un vistazo a las personas que hacen fila esperando para comprar granos. Vienen a Egipto de todas partes del mundo, según parece, y la fila crece cada día más.

José se levanta, y le indica a sus asistentes que va a tomar un descanso. Mira nuevamente a los fatigados y polvorientos

Debemos perdonarnos y respetarnos unos a otros porque Dios nos perdonó primero.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”
(Efesios 4:32).



viajeros, pero de repente, se queda perplejo. Hay un grupo de hombres al final de la fila que le parecen familiares. Se parecen mucho a sus diez hermanos mayores. ¡Son sus diez hermanos mayores!

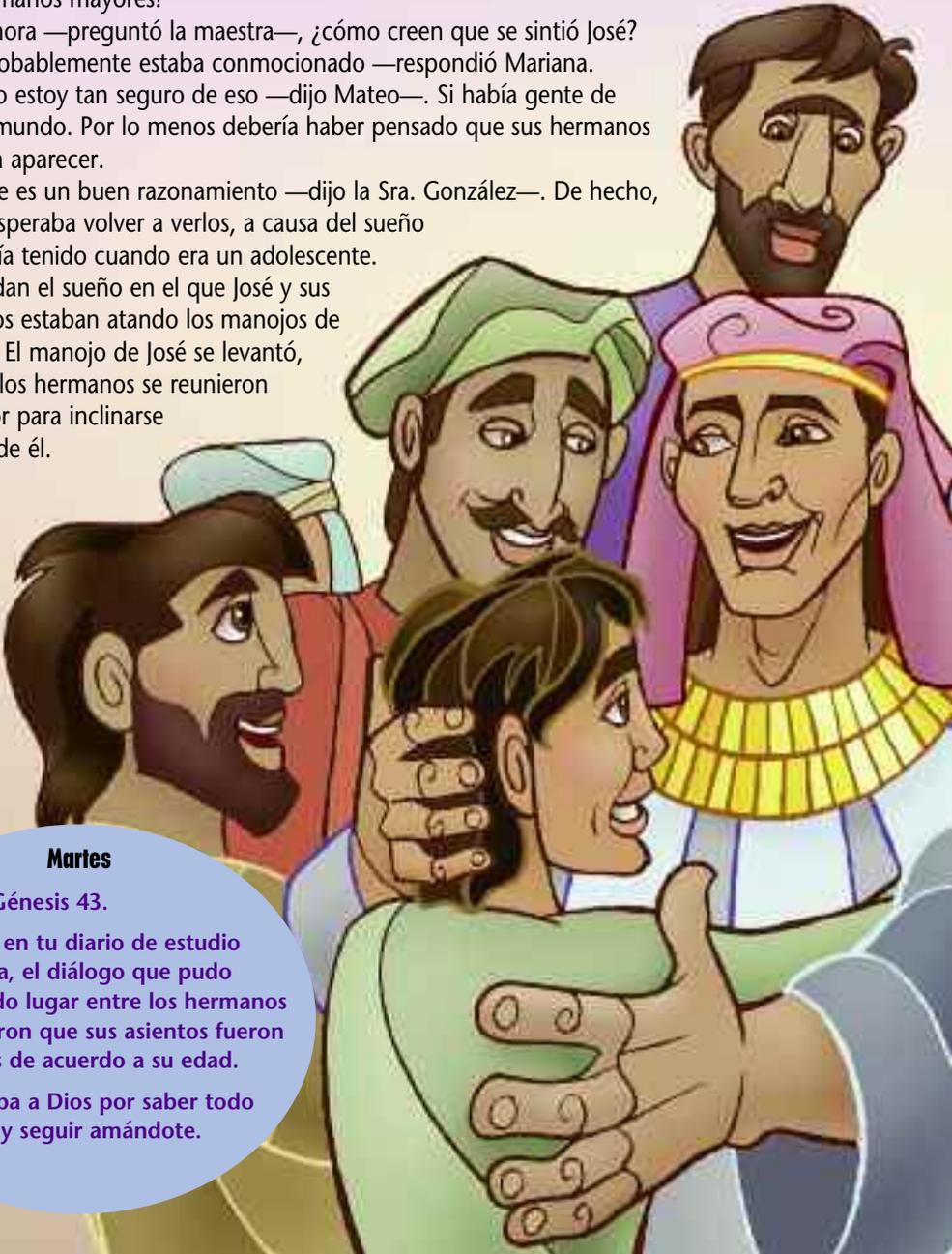
—Ahora —preguntó la maestra—, ¿cómo creen que se sintió José?

—Probablemente estaba conmovido —respondió Mariana.

—No estoy tan seguro de eso —dijo Mateo—. Si había gente de todo el mundo. Por lo menos debería haber pensado que sus hermanos se iban a aparecer.

—Ese es un buen razonamiento —dijo la Sra. González—. De hecho, tal vez esperaba volver a verlos, a causa del sueño que había tenido cuando era un adolescente.

¿Recuerdan el sueño en el que José y sus hermanos estaban atando los manojos de espigas? El manajo de José se levantó, y los de los hermanos se reunieron alrededor para inclinarse delante de él.



Martes

Lee Génesis 43.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, el diálogo que pudo haber tenido lugar entre los hermanos cuando vieron que sus asientos fueron ordenados de acuerdo a su edad.

Ora. Alaba a Dios por saber todo de ti y seguir amándote.

—Me imagino que querría vengarse de sus hermanos —dijo Lucas.

—¿Qué podía haber hecho José con ellos? —preguntó la Sra. González.

—Bueno, podía haber rechazado venderles el grano y enviarlos de vuelta a casa a morirse de hambre. O tal vez ponerlos en prisión para siempre. O hasta matarlos —respondió Lucas.

—José ciertamente tenía el poder de hacer con ellos lo que quisiera —dijo Oscar—. Después de todo, lo habían vendido como un esclavo. Fue como una especie de secuestro.

—Es verdad —dijo la Sra. González—. Hubiese parecido justo que José los hubiera enviado a la cárcel, o incluso que los hubiera vendido como esclavos. Pero José estaba convencido de que Dios estaba guiando su vida. Escuchen lo que les dijo: “No se entristezcan de haberme enviado aquí, pues Dios lo hizo. Él me envió aquí para mantenerlos a ustedes y a sus familias a salvo, a fin de que se convirtieran en una gran nación”. [Ver Génesis 45:5-8]. Creo que José pudo perdonar el gran mal que le hicieron sus hermanos porque él podía ver a Dios obrando en su vida.

—Y José amaba a Dios —añadió Oscar—, y cuando amamos a Dios de corazón, ¿no nos parecemos más a él? José quiso perdonar a sus hermanos porque Dios siempre nos perdona a nosotros.

La Sra. González dejó ver su sonrisa especial, esa que siempre llenaba su rostro cuando se sentía complacida por alguna respuesta.

Miércoles

Lee Génesis 44.

Piensa ¿Por qué crees que José se tomó tanto tiempo en revelar su identidad a sus hermanos?

Escribe lo que piensas en tu diario de estudio de la Biblia.

Ora. Da gracias a Dios por enviar a Jesús para que sea tu hermano mayor.

—Creo que diste en un punto muy importante —dijo—. José perdonó a sus hermanos, les dio alimento, les dio un hogar en Egipto, y cuidó de ellos durante toda la sequía. Eso es actuar como lo hubiera hecho Dios, ¿no les parece?

Pero consideren esto: ¿Creen que los hermanos de José se sintieron realmente perdonados?

La clase permaneció en silencio.

—No, no creo —dijo Mariana alzando la mano—. Porque cuando su padre Jacob murió, estaban asustados de que José finalmente se vengaría de ellos.

—Creo que eso también a veces nos pasa a nosotros —dijo la Sra. González—. Algunas veces no creemos que Dios nos ha perdonado realmente. ¿Puede alguien por favor leer Génesis 50:21 para nosotros?

—Lo tengo —dijo Mateo—. “No tengan miedo, yo cuidaré de ustedes y de sus hijos. Y así con el corazón en la mano, José los reconfortó”.

Jueves

Lee Génesis 45:1 al 11; Génesis 50:15 al 21.

Piensa. Después que murió su padre, los hermanos de José necesitaron más pruebas de que habían sido perdonados. ¿Por qué?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, alguna experiencia en la que hayas sido perdonado por algo que no esperabas que te perdonaran.



Viernes

Lee Proverbios 24:29;
Mateo 6:12 y Hebreos 10:17.

Crea una canción o poema expresando estos versículos en tus propias palabras.

Comparte tu creación durante el culto familiar.

Ora. Agradece a Dios por tratarnos mucho mejor de lo que merecemos.

Oscar agitó su brazo. Agitaba ambos brazos en el aire.

—¡Yo sé! ¡Yo sé lo que va a decir! —exclamó—. ¡Va a decir que esa historia está en la Biblia para ayudarnos a tener una mejor imagen de Dios y de cómo él nos trata!

La Sra. González caminó por entre los pupitres y chocó su mano en el aire con la de Oscar.

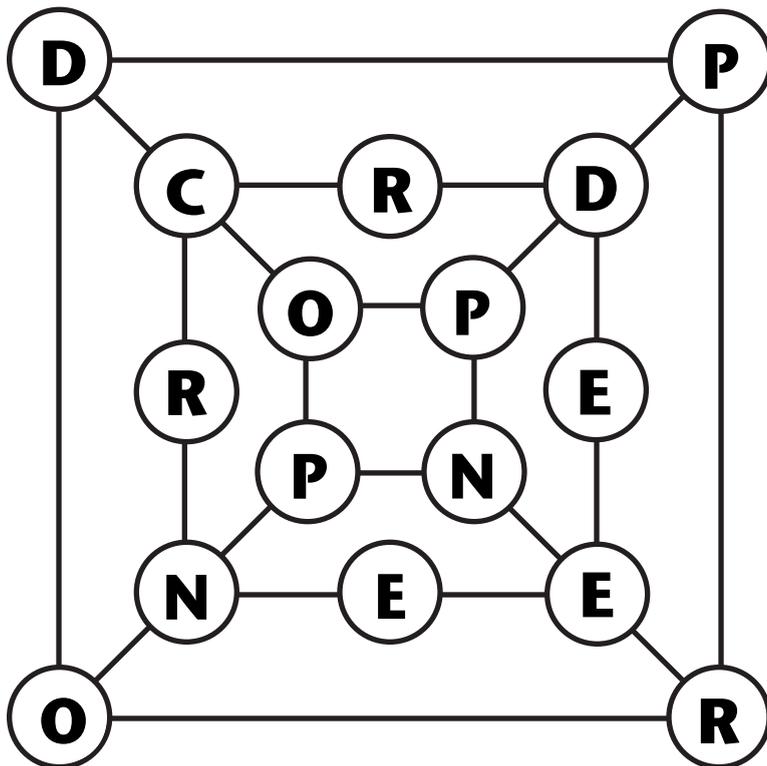
—Tienes razón —dijo—. Eso era exactamente lo que iba a decir.



Perdonar

“Soportáos y perdonáos unos a otros, si alguno tuviera queja del otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también perdonáos mutuamente vosotros”
(Colosenses 3:13).

Puedes encontrar la palabra “perdón” siguiendo las líneas y saltando un círculo de por medio. Hay sólo una solución.



Respuestas

Acertijo 1

“Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar”
(Mateo 11:28, NRV 2000).

“El que me ama, guardará mi Palabra. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y habitaremos en él”
(Juan 14:23, NRV 2000).

Acertijo 2

“¡Pero animense! Yo he vencido al mundo”
(Juan 16:33, NRV 2000).

Acertijo 3

“Pues mi poder se perfecciona en la debilidad”
(2 Corintios 12:9, NRV 2000).

Acertijo 4

“Fíate del Señor de todo tu corazón, y no te apoyes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”
(Proverbios 3:5, 6, NRV 2000).

Acertijo 5

Arrepiéntete y bautízate.

Acertijo 6

Nueva vida.

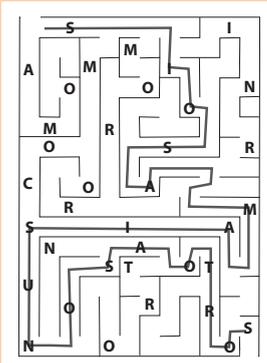
Acertijo 6

	N	U	T	R	I	C	I	Ó	N	
	L	U	Z		S	O	L	A	R	
	E	J	E	R	C	I	C	I	O	
P	O	D	E	R	D	I	V	I	N	O
T	E	M	P	E	R	A	N	C	I	A
	V	I	V	I	R		C	O	N	F
	A	I	R	E						
	D	E	S	C	A	N	S	O		
	A	G	U	A						

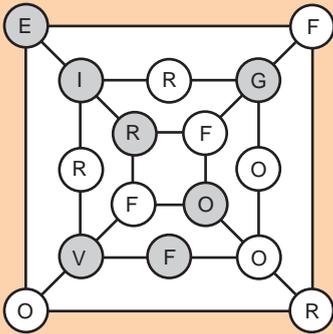
Acertijo 7

N	A	R	T	R	E	D	D	E	A	A	É
P	O	I	A	E	É		E	J	S	R	M
	N			T							
N	O	●	T	E	●	D	E	J	A	R	É
●	N	I	●	T	E	●	D	E	S	A	M
P	A	R	A	R	É	●	●	●	●	●	●

Acertijo 10



Acertijo 13



Acertijo 7

“No te dejaré, ni te desampararé”
(Hebreos 13:5, NRV 2000).

Acertijo 8

Esclavos del pecado.

Acertijo 9

“Ante Dios no hay distinción de personas”
(Romanos 2:11, NRV 2000).

Acertijo 10

...si os amáis unos a otros.

Acertijo 11

“El que me ama, guardará mi Palabra”
(Juan 14:23, NRV 2000).

Acertijo 12

“Amados, si Dios nos ha amado tanto, nosotros
también debemos amarnos unos a otros”
(1 Juan 4:11, NRV 2000).